HATE TRACKERS INTO ACTION



Compendio

Un proyecto diseñado para fomentar la participación ciudadana y combatir el discurso de odio en ciudades de toda Europa

Un proyecto de:

Con el apoyo de:

Co-funded by
the European Union

Financiado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA se hacen responsables de ellos.

ÍNDICE

Aclaraciones

La Web 3.0 y el enfoque de buenas prácticas — **p. 4**

Introducción

Prólogo: Hate Trackers Into Action — **p. 7**

La ruta HTIA y el compendio — **p. 9**

Notas metodológicas transnacionales — **p. 14**

Buenas prácticas nacionales

Chipre - Hope For Children CRC Policy Center — **p. 22**

República Checa - «Youth Included» — **p. 29**

Italia - C.I.F.A. ETS — **p. 36**

Grecia - Hellenic Youth Participation — **p. 44**

Hungría - Fundación Cromo — **p. 51** Lituania -

Instituto AY — **p. 59**

España - RINOVA — **p. 67**

Bibliografía

Fuentes, bibliografía y agradecimientos — **p. 75**

ACLARACIONES

El papel de las tecnologías digitales y la Web 3.0.

Hate Trackers Into Action, el proyecto europeo que ha dado lugar a este compendio, se basa en una convicción precisa: las tecnologías innovadoras y digitales no son un complemento de la labor contra el discurso del odio, sino una condición fundamental para su solidez y sostenibilidad. A lo largo del proyecto, los socios han invertido en herramientas que permiten a los jóvenes activistas documentar, archivar y contrarrestar los contenidos de odio con la misma rapidez con la que dichos contenidos circulan en línea, y hacerlo dentro de una infraestructura europea compartida en lugar de dentro de las arquitecturas propietarias de plataformas individuales.

Es por este motivo por el que en estas páginas se hace especial hincapié en **la Web 3.0**. A lo largo del volumen, el término se refiere específicamente a la aplicación HateTrackers desarrollada en el marco del proyecto: un entorno en línea descentralizado, accesible a través de una cartera MetaMask, en el que los jóvenes activistas podían recopilar, clasificar y rebatir los casos de discurso de odio encontrados en plataformas públicas. La elección de esta arquitectura fue deliberada: permitió a las organizaciones asociadas mantener un registro probatorio compartido sin confiarlo a ningún propietario de plataforma en concreto, y proporcionó a los jóvenes activistas una experiencia directa de un entorno digital que, al inicio del proyecto, estaba prácticamente ausente de los planes de estudios europeos.

La convicción que sustenta esta elección es que un activismo lo suficientemente sólido como para perdurar no puede ser meramente declarativo. Debe basarse en infraestructuras técnicas que los propios activistas puedan utilizar, comprender y gestionar a lo largo del tiempo, y en una cultura en la que los jóvenes no sean el público de campañas de sensibilización diseñadas en otros lugares, sino los arquitectos de la propia respuesta.

Qué entendemos por «buenas prácticas».

En este volumen, el equipo editorial entiende por **«buena práctica»** una actividad que haya sido puesta a prueba por uno de los siete grupos nacionales durante la vigencia del proyecto, que los propios socios hayan considerado especialmente significativa e instructiva, y que parezca transferible a otros contextos europeos como elemento constitutivo de un modelo de Hate Trackers exportable. El criterio de inclusión no es, por tanto, ni la popularidad ni la escala, sino la claridad metodológica: una buena práctica es una actividad que otra organización, en otro país, podría leer y reproducir con una adaptación mínima.

Cada una de las prácticas que siguen ha sido elegida porque los socios implicados fueron capaces de articular no solo lo que hicieron, sino también por qué funcionó y qué mejorarían la próxima vez. Leídos en diálogo entre sí, los siete capítulos nacionales esbozan un modelo coherente y exportable de activismo contra el discurso del odio, tanto en línea como fuera de línea, en el que lo digital y lo tangible, lo formal y lo creativo, lo metropolitano y lo territorial se refuerzan mutuamente en lugar de competir.

Cinco familias metodológicas complementarias.

A lo largo de los capítulos siguientes se repiten cinco grupos metodológicos complementarios, extraídos de las siete experiencias nacionales. El primero es **la pedagogía escolar**, utilizada por los socios italianos, húngaros y griegos a través del Teatro Foro, la Pirámide del Odio, la Molécula de Identidad Compass y otras herramientas relacionadas. El segundo es **la producción audiovisual**: la radio escolar en Turín, los microfilmes y los Reels en la República Checa, los vídeos de sensibilización en Lituania y los podcasts dirigidos por jóvenes en Chipre y España. La tercera es **el trabajo creativo y corporal**: talleres de cerámica en Vilna, el Concierto NOHATE en Praga, el recorrido de arte callejero en Málaga. La cuarta es **la recopilación de pruebas digitales** a través de la aplicación HateTrackers Web 3.0, especialmente intensa en los capítulos de Italia, Hungría y España. La quinta es **la cartografía comunitaria** en Huelin, Vilna, Atenas, Nicosia y Nagyharsany.

Una invitación a la red europea.

Un hallazgo alentador del HTIA es que los socios no tuvieron que crear nuevas infraestructuras para llevar a cabo un trabajo significativo. Radio Einaudi en Turín, Polo Digital en Málaga, el Festival Ordogkatlan en Nagyharsany, Makes Sense Studio en Vilna, la Universidad de Nicosia y una pequeña constelación de ONG repartidas por los siete países ya existían cuando llegó el HTIA, y el proyecto demostró cómo movilizarlas de forma productiva. La buena noticia para las organizaciones de toda Europa es que los elementos básicos ya existen en la mayoría de las ciudades; la contribución de HTIA es la metodología que los une, y la infraestructura digital que permite que el trabajo resultante se comparta, se mantenga y se perfeccione con el tiempo.

Los siete capítulos nacionales que siguen están redactados de manera que cualquier organización juvenil, centro educativo o administración local pueda identificar una metodología y adaptarla a su propio contexto territorial. Cada capítulo comienza con una breve introducción y un calendario de actividades, desarrolla una serie de buenas prácticas en forma de narrativa continua, concluye con una reflexión transversal y ofrece una sección con testimonios directos de los participantes. El volumen puede leerse de forma secuencial o utilizarse como catálogo de referencia.

INTRODUCCIÓN

El compendio que tienes entre manos es el resultado del trabajo colectivo y las experiencias vividas por jóvenes activistas y siete organizaciones de la sociedad civil de Chequia, Chipre, Grecia, Italia, Lituania, España y Hungría. Se ha elaborado en el marco de HateTrackers Into Action, un proyecto diseñado para fomentar la participación ciudadana y combatir el discurso de odio en ciudades de toda Europa. En lugar de limitarse a presentar marcos teóricos, esta recopilación documenta historias reales y acciones concretas llevadas a cabo por jóvenes durante el proyecto, ofreciendo experiencias auténticas que creemos que inspirarán y guiarán a los activistas del mañana.

El objetivo principal de «HateTrackers Into Action» es combatir el racismo y la discriminación mediante la prevención y la lucha contra el discurso de odio, tanto en línea como fuera de línea. El proyecto dota a los jóvenes, a las organizaciones juveniles y a los comités de ciudadanos de los conocimientos, las herramientas y las habilidades necesarias para identificar, analizar y responder de manera eficaz a las expresiones de odio que socavan la dignidad humana y la igualdad. Fundamentalmente, esta iniciativa reconoce que el discurso de odio no es una característica habitual del discurso político y social europeo, sino más bien un problema político estructural que exige la atención urgente de todos los ciudadanos. Creemos firmemente que contrarrestar el discurso de odio requiere una movilización a todos los niveles de la sociedad
—desde activistas individuales hasta instituciones— y que cada ciudadano tiene un papel que desempeñar en la construcción de una Europa más inclusiva.

Este compendio se basa en el marco jurídico y normativo de la Unión Europea en materia de igualdad y derechos humanos, y se rige por los principios establecidos en la Directiva 2000/43/CE del Consejo, relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre las personas independientemente de su origen racial o étnico (la «Directiva sobre igualdad racial»), y en la Decisión Marco 2008/913/JAI, relativa a la lucha contra determinadas formas y manifestaciones de racismo y xenofobia mediante el Derecho penal. Ambos instrumentos establecen una clara obligación jurídica para los Estados miembros de la UE de prevenir y sancionar los actos motivados por el odio, garantizando que todas las personas gocen de la misma protección ante la ley. La recopilación también se ajusta a

los objetivos esbozados en el Plan de Acción de la UE contra el Racismo 2020-2025 y la Estrategia de la UE sobre los Derechos del Niño (2021-2024), que hacen hincapié en la educación, la participación de los jóvenes y la promoción de sociedades inclusivas.

La estructura de este compendio refleja la diversidad de contextos que existen en toda Europa, y cada sección presenta buenas prácticas desarrolladas por jóvenes activistas en sus respectivos contextos nacionales. Creemos que para combatir el discurso del odio es necesario comprender en profundidad los entornos sociales, culturales y políticos en los que surge. Al dar a conocer estas siete experiencias y estrategias nacionales basadas en la acción real, nuestro objetivo es destacar el valor de las soluciones adaptadas al contexto y arraigadas en el ámbito local. Aunque cada práctica es específica de su propia realidad nacional, los métodos y enfoques aquí presentados pueden ser fácilmente adaptados y aplicados en otros entornos por activistas, educadores y comunidades comprometidas con esta labor fundamental.

Esperamos que este compendio sirva de fuente de inspiración y de recurso concreto para todas aquellas personas comprometidas con la construcción de una Europa en la que se celebre la diversidad, se defienda la igualdad y el odio no tenga cabida en nuestra vida política y social. Las voces y las acciones de los jóvenes activistas resuenan a lo largo de estas páginas: tómalas como guía, aprende de sus experiencias y únete al movimiento por el cambio.

Actividades de la Web 3.0 en el proyecto Hate Trackers Into Action

Introducción

El proyecto «Hate Trackers Into Action» (HTIA) tiene como objetivo capacitar a los jóvenes de toda Europa para contrarrestar el discurso del odio mediante métodos creativos, reflexivos y tecnológicamente innovadores. Un pilar fundamental del proyecto es la integración de herramientas de la Web 3.0, que ofrecen plataformas descentralizadas, transparentes y participativas para el activismo. Este informe resume las actividades relacionadas con la Web 3.0 llevadas a cabo por los socios del proyecto, destacando tanto la infraestructura técnica como el impacto educativo y social.

Enfoques diversos para una misión compartida

Los países que participan en el proyecto Hate Trackers Into Action abordaron la tarea de contrarrestar el discurso de odio a través de la Web 3.0 de formas notablemente diversas, determinadas por sus contextos locales, las culturas juveniles y los recursos disponibles. Aunque todos los equipos utilizaron las herramientas digitales principales —MetaMask y la plataforma HTIA—, sus métodos de participación y sus prioridades variaron, lo que refleja diferentes concepciones del activismo, la creatividad y la participación comunitaria.

En Hungría, la Fundación Cromo lideró un proceso profundamente arraigado en la comunidad que fomentó gradualmente la alfabetización digital y el activismo entre los jóvenes del medio rural. Su enfoque fue altamente participativo y orientado al desarrollo, comenzando con la formación técnica y evolucionando hacia una combinación de periodismo digital, reflexión emocional y divulgación creativa. El concurso de dibujo y la participación pública del equipo húngaro en el Festival Ördögkatlan demostraron cómo el activismo puede ser a la vez expresivo e inclusivo, traspasando los límites del espacio digital para llegar a colegios, festivales y comunidades locales.

Por el contrario, el equipo italiano optó por una vía más mediática y satírica. Su actividad se centró en la creación de memes como forma de contranarrativa, utilizando el humor y la ironía para desafiar el discurso de odio. Al subir memes a la plataforma Web 3.0 y permitir que otros votaran por ellos, introdujeron un elemento gamificado e impulsado por los pares en el activismo. Este enfoque puso de relieve el poder de la cultura digital y

la comunicación visual, al tiempo que invitaba a una reflexión crítica sobre la ética del humor y la delgada línea que separa la burla del daño.

Por su parte, los equipos de Lituania y España se centraron más directamente en la documentación digital del discurso de odio. La actividad de Lituania fue más exploratoria, y los participantes se enfrentaron a la naturaleza abstracta de la Web 3.0 y expresaron la necesidad de contar con unas directrices más claras. Aun así, la experiencia suscitó importantes conversaciones sobre el papel de la tecnología en el activismo. El equipo español, por su parte, utilizó la plataforma para compartir impactantes historias de la vida real, desde ataques xenófobos hasta acoso en línea y solidaridad pública. Sus reflexiones revelaron un profundo compromiso emocional con el tema y una creciente conciencia de la naturaleza sistémica del odio en línea. También destacaron la importancia de los espacios digitales seguros y el potencial del activismo anónimo.

En conjunto, estos diversos enfoques ilustran la riqueza del activismo juvenil en toda Europa. Ya fuera a través del arte, la sátira, la narración de historias o la experimentación técnica, cada equipo encontró su propia forma de abordar el reto del discurso de odio. El proyecto no solo fomentó las competencias digitales, sino que también cultivó la empatía, el pensamiento crítico y un sentido compartido de propósito entre los jóvenes decididos a hacer que los espacios en línea sean más justos e inclusivos.

Infraestructura Web 3.0: la aplicación descentralizada HateTrackers

En el centro de la innovación digital del proyecto se encuentra la aplicación HateTrackers, una aplicación descentralizada construida sobre la cadena de bloques Ethereum. Esta aplicación aprovecha los contratos inteligentes y los sistemas de almacenamiento descentralizados (como IPFS y SWARM) para crear un entorno seguro, transparente y participativo para el activismo juvenil.

Características principales de la Dapp:

- Inicio de sesión basado en monedero a través de extensiones de navegador como Metamask o Rabby, que vinculan las identidades sociales de los usuarios con las direcciones de monedero de la cadena de bloques.
- Control de acceso basado en NFT, en el que solo los activistas de HateTrackers con una insignia NFT única pueden interactuar con la plataforma.
- Tabla de clasificación de «comentarios memorables», que muestra respuestas creativas y constructivas al discurso de odio.

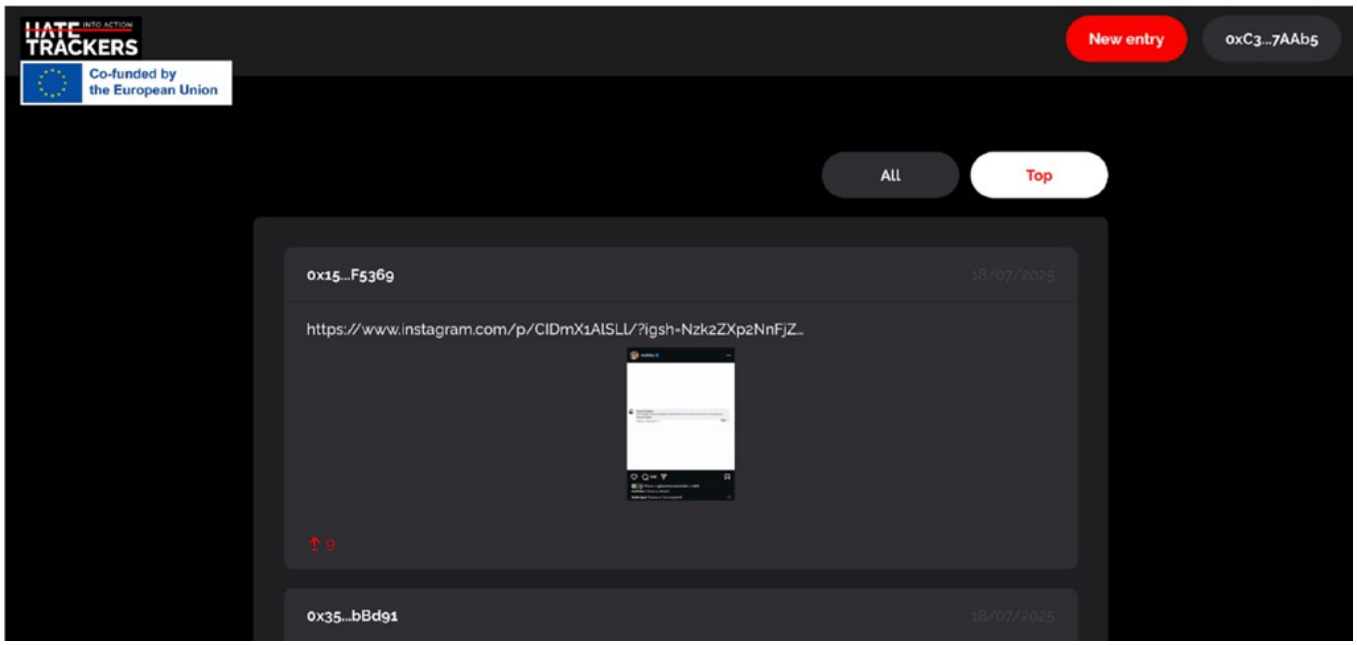
Los usuarios pueden:

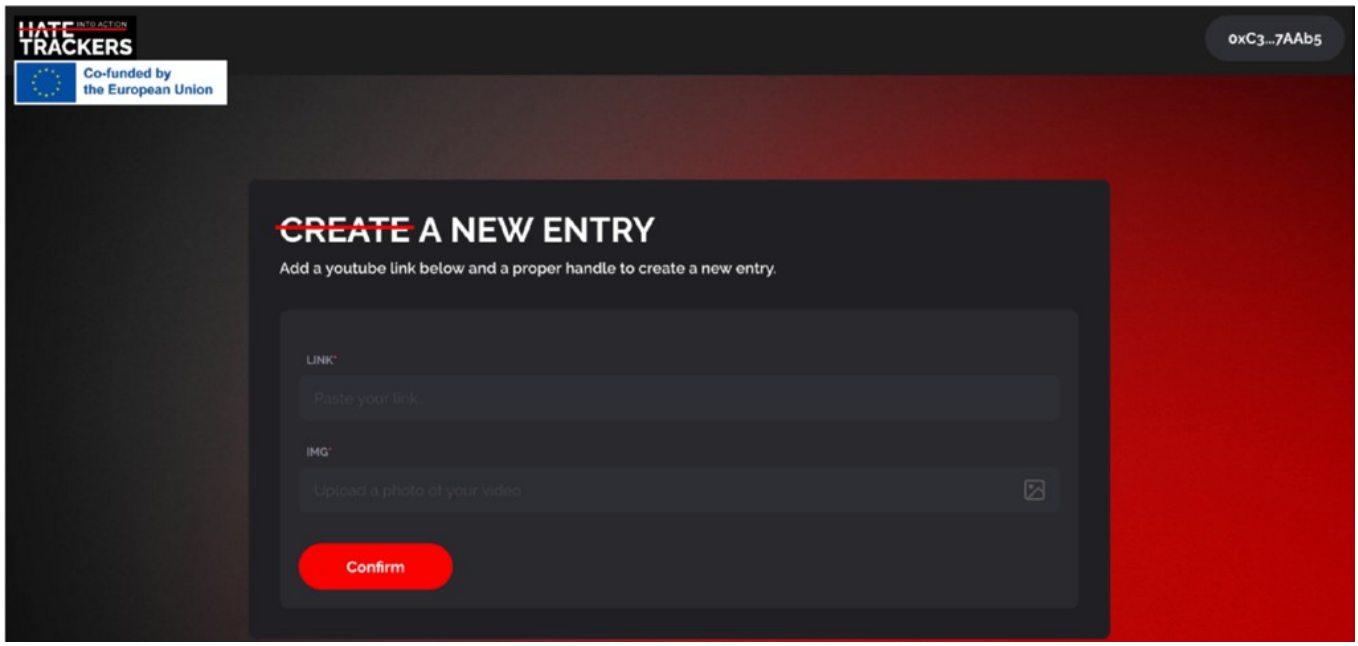
- Ver y votar las publicaciones
- Subir sus propias respuestas
- Realiza un seguimiento de la popularidad y la interacción

Enlace a la aplicación:
https://app.hate-trackers.com/dashboard

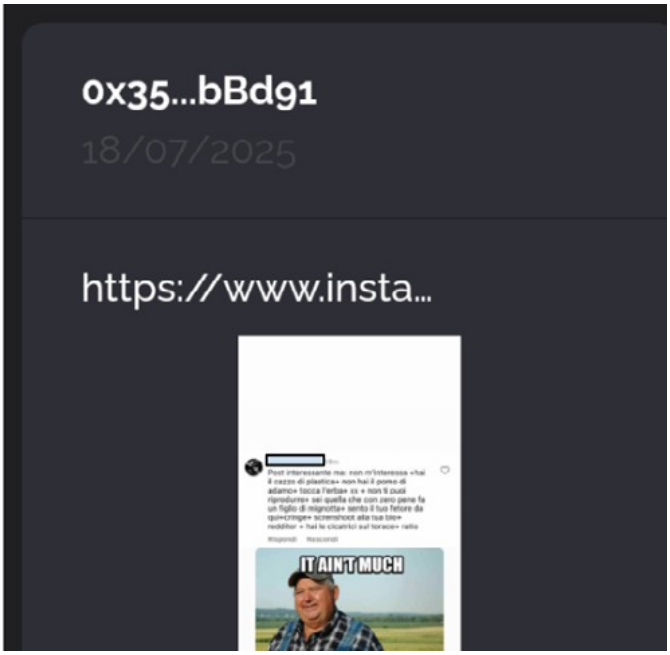
Capturas de pantalla de la aplicación

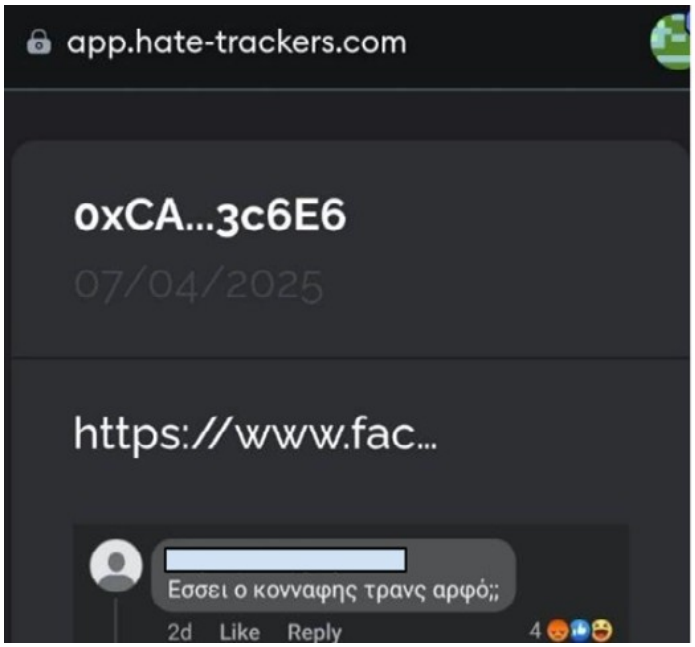


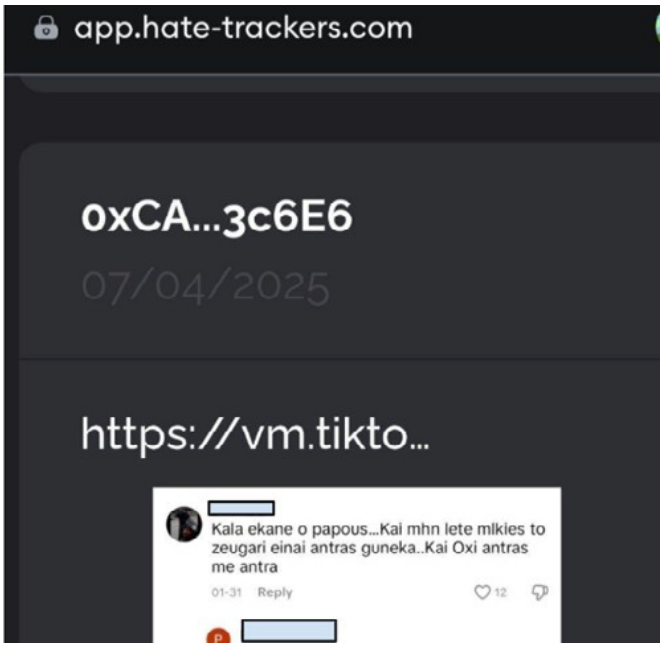



HATE TRACKERS
Co-funded by the European Union
0xC3...7AAb5
CREATE A NEW ENTRY
Add a youtube link below and a proper handle to create a new entry.
LINK*
Paste your link
IMG*
Upload a photo of your video
Confirm


0x19...2AD7b
18/07/2025
https://www.insta...
7 sett
Importi il terzo mondo, diventi il terzo mondo...
8629
Rispondi
2 s
Come se non si fossero mai visti degli italiani molestare delle ragazze. È solo perché sono Nordafricani che vi da


0x35...bBd91
18/07/2025
https://www.insta...
IT AIN'T MUCH


app.hate-trackers.com
0xCA...3c6E6
07/04/2025
https://www.fac...
Εσσει ο κονναφης τρανς αρφό;;
2d Like Reply
4


app.hate-trackers.com
0xCA...3c6E6
07/04/2025
https://vm.tikto...
Kala ekane o papous...Kai mhn lete mlkies to zeugari einai antras guneka..Kai Oxi antras me antra
01-31 Reply
12

Objetivos estratégicos educativos

Enseñar a los activistas los fundamentos de la Web3 y la descentralización de Internet a través de formación en línea y presencial.

Proporcionar orientación sobre seguridad para el uso de herramientas Web3.

Facilitar la coordinación autónoma entre activistas para compartir pruebas de discurso de odio y estrategias de mitigación.

Gamificar el activismo mediante un sistema basado en concursos que recompense la participación positiva.

Esta infraestructura se desarrolló mediante una colaboración entre SpaghettETH Impact y C.I.F.A. ETS, con mentoría continua, asistencia técnica y apoyo de marca compartida.

Implementación en los países socios

Chipre: Hope for Children

En Chipre, el equipo de SGYG llevó a cabo dos actividades en línea de gran repercusión como parte de la iniciativa «Hate Trackers Into Action», ambas centradas en el uso de la plataforma Web 3.0 para combatir el discurso de odio en Internet. Estas sesiones estuvieron dirigidas por un miembro del equipo especializado en TI, con una sólida formación en tecnologías de la información y un profundo conocimiento de las herramientas de la Web 3.0. Su liderazgo y sus conocimientos técnicos desempeñaron un papel fundamental a la hora de dar forma a las actividades y garantizar su éxito.

La primera actividad, celebrada el 7 de abril de 2025, reunió a siete miembros de SGYG que colaboraron para identificar ejemplos reales de discurso de odio publicados en Internet. En lugar de responder a estos comentarios con hostilidad, el equipo redactó respuestas reflexivas y respetuosas y las compartió públicamente a través de la plataforma Web 3.0. El objetivo era mostrar cómo la empatía y la comunicación serena pueden ser herramientas poderosas frente a la negatividad en línea. Este enfoque no solo llegó a los participantes directos, sino que también atrajo a una audiencia en línea más amplia, suscitando la reflexión y el diálogo sobre el comportamiento digital responsable. La segunda actividad, llevada a cabo de forma remota el 25 de abril de 2025, amplió este enfoque. Marios y el equipo de SGYG Chipre buscaron sistemáticamente discursos de odio en plataformas como Instagram, Facebook y TikTok. Una vez más, respondieron con cuidado y serenidad, subiendo sus interacciones a la plataforma Web 3.0 para que sirvieran de ejemplo a otros activistas. Esta sesión también creó un espacio seguro y abierto para que los participantes compartieran sus experiencias personales y debatieran los retos emocionales que supone enfrentarse a contenidos de odio. Muchos reflexionaron sobre la importancia de mantener la calma y el respeto,

incluso ante contenidos profundamente perturbadores.

Ambas actividades pusieron de relieve el impacto emocional que puede tener el odio en línea, pero también demostraron el poder de elegir la empatía en lugar de la ira. Los participantes reconocieron que, aunque tal vez no logren cambiar la mentalidad de quienes difunden el odio, sus acciones podrían influir en los espectadores e inspirar a otros a adoptar hábitos de comunicación más respetuosos. Las sesiones subrayaron la importancia de la resiliencia emocional y sugirieron que las actividades futuras podrían beneficiarse de un apoyo adicional en este ámbito.

En general, el equipo de Chipre realizó una contribución significativa al proyecto HTIA al demostrar que incluso las acciones pequeñas y reflexivas pueden tener un efecto dominó. Su trabajo no solo contrarrestó el discurso de odio en tiempo real, sino que también inspiró una cultura más amplia de empatía digital y activismo entre los jóvenes.

República Checa, Youth Included

En Praga, el equipo SGYG de Youth Included diseñó sus actividades «HateTrackers Into Action» en torno a las experiencias vividas por jóvenes de origen migrante. Entre los participantes había tanto recién llegados como personas que llevaban varios años viviendo en la República Checa. El grupo creó un espacio seguro e inclusivo en el Atma Community Space, donde pudieron explorar el tema del discurso del odio a través del diálogo, la reflexión y la expresión digital.

Las actividades se desarrollaron a lo largo de varias reuniones celebradas en octubre de 2025 y se estructuraron para pasar de la narración de historias personales a la reflexión y la acción colectivas. Las sesiones comenzaron con preguntas abiertas como «¿Qué es el discurso de odio?» y «¿Cómo lo has vivido en tu país de origen o aquí en Praga?». Estas preguntas dieron lugar a conversaciones profundas y emotivas. Los participantes compartieron historias personales de exclusión, discriminación e incomprensión, reflexionando sobre cómo se manifiesta el discurso de odio en diferentes entornos culturales y sociales, desde las escuelas y los espacios públicos hasta las plataformas en línea.

A medida que avanzaban las reuniones, el grupo profundizó en las raíces psicológicas y sociales del discurso del odio, analizando cómo el miedo, los estereotipos y la necesidad humana de pertenencia pueden conducir en ocasiones a comportamientos excluyentes o agresivos. También examinaron cómo los medios de comunicación y los entornos sociales pueden normalizar este tipo de comunicación, a menudo sin que las personas se den cuenta. Esta parte del proceso ayudó a los participantes a comprender que el discurso del odio no es solo una cuestión de palabras, sino un

reflejo de dinámicas sociales más profundas.

Un aspecto clave de las sesiones fue cómo responder al discurso de odio, tanto como víctimas directas como en calidad de testigos. Los participantes intercambiaron estrategias para alzar la voz, proteger su bienestar emocional y decidir cuándo intervenir o mantenerse al margen. Los facilitadores presentaron herramientas sencillas para la regulación emocional y la comunicación, lo que empoderó al grupo para mantener la calma y la confianza en situaciones difíciles.

La etapa final de la actividad consistió en plasmar estas reflexiones en acciones digitales. Los participantes se registraron en la plataforma Web 3.0 y compartieron sus ideas a través de textos breves, comentarios y expresiones creativas. Este paso les permitió practicar una comunicación digital consciente, utilizando el espacio en línea para fomentar la empatía, la sensibilización y la inclusión.

En la sesión de reflexión colectiva, los participantes expresaron lo transformadora que había sido la experiencia. Señalaron que el proceso les había ayudado a entender el discurso de odio no solo como un problema social, sino como uno profundamente personal y emocional. Muchos se sintieron más empoderados y responsables del tipo de comunicación que mantienen en línea. El ambiente de apoyo del grupo les permitió procesar emociones difíciles y descubrir nuevas formas de convertir la incomodidad en claridad y compasión.

En general, la contribución de la República Checa al proyecto HTIA demostró que la lucha contra el discurso de odio comienza con la escucha, la reflexión y las decisiones cotidianas. Las actividades mostraron que el activismo no se limita a las campañas públicas, sino que también se manifiesta en la forma en que las personas hablan, responden y crean espacio para los demás. A través del diálogo compartido y la práctica digital creativa, el equipo de Praga ayudó a sentar las bases de la empatía, la concienciación y la responsabilidad, valores que son fundamentales para la misión de HateTrackers Into Action.

Grecia: Participación de la juventud helénica

En Grecia, el equipo de SGYG con sede en Atenas puso en marcha una serie de actividades integrales y en constante evolución que guiaron a los jóvenes adultos a lo largo del proceso de comprender, afrontar y responder al discurso del odio, tanto en línea como fuera de línea. A través de una combinación de sesiones presenciales y en línea, el grupo exploró el tema desde múltiples perspectivas —teórica, emocional, ética y práctica— al tiempo que desarrollaba gradualmente sus habilidades en el activismo digital utilizando la plataforma Web

3.0.

El proceso comenzó con sesiones introductorias que ayudaron a los participantes

definir el discurso de odio con sus propias palabras, compararlo con las definiciones oficiales y reflexionar sobre cómo se manifiesta en su vida cotidiana. Estas primeras reuniones crearon una base sólida de concienciación y cohesión grupal, respaldada por actividades dinamizadoras y debates abiertos. Los participantes también comenzaron a identificar comentarios de odio reales en Internet, que más tarde utilizaron como material para la práctica y la reflexión.

A medida que avanzaba el proyecto, el equipo pasó a realizar actividades más prácticas y estratégicas. Aprendieron a crear carteras Web 3.0, practicaron cómo elaborar respuestas al discurso de odio y exploraron diferentes formas de reaccionar, desde responder y denunciar hasta desconectarse o poner en marcha campañas de activismo. Métodos interactivos como los ejercicios de «las cuatro esquinas» y los de objetos codificados por colores permitieron a los participantes expresar sus instintos y razonamientos en un entorno seguro y libre de juicios. Estas sesiones hicieron hincapié en que no existe una única forma correcta de responder al odio y que cada situación requiere una reflexión detenida.

El grupo también abordó temas complejos como la libertad de expresión, analizando sus límites y los dilemas éticos que plantea la moderación de contenidos. Debatieron quién debe decidir qué permanece en línea y qué se elimina, y cómo estas decisiones afectan al discurso público. Otra sesión se centró en las contranarrativas y las narrativas alternativas, ayudando a los participantes a comprender cómo hacer frente al discurso del odio no solo oponiéndose a él directamente, sino también ofreciendo perspectivas nuevas e inclusivas.

A lo largo del proceso, se animó a los participantes a subir sus reflexiones y respuestas a la plataforma Web 3.0, convirtiendo sus ideas en acciones digitales visibles. También revisaron las contribuciones de otros Hate Trackers de toda Europa, fomentando un sentido de solidaridad y un propósito común.

A lo largo de todas las sesiones, el equipo griego demostró un firme compromiso con el fomento de la empatía, el pensamiento crítico y la responsabilidad digital. Los participantes ganaron confianza en su capacidad para reconocer el discurso de odio, responder de forma constructiva y entablar un diálogo respetuoso. Las actividades les permitieron ver el activismo no solo como una protesta pública, sino como una serie de decisiones cotidianas: cómo hablamos, cómo escuchamos y cómo configuramos los espacios en línea en los que nos movemos.

Fundación Cromo de Hungría

En el condado de Baranya, Hungría, la Fundación Cromo dirigió un profundo

Una implementación participativa y arraigada en la comunidad del proyecto «Hate Trackers Into Action», que trabajó principalmente con estudiantes y jóvenes trabajadores de entre 16 y 22 años procedentes de zonas rurales. A lo largo de diez sesiones celebradas entre febrero y septiembre de 2025, el grupo pasó de ser un grupo de principiantes curiosos a convertirse en activistas digitales seguros de sí mismos, combinando el desarrollo de habilidades técnicas, la divulgación creativa y la reflexión emocional. El viaje comenzó con la introducción del sistema MetaMask y la aplicación Hate Trackers, donde los participantes utilizaron juegos de rol para explorar cómo se podían utilizar las herramientas digitales para denunciar y responder al discurso de odio. A pesar del acceso limitado a dispositivos y de los retos técnicos iniciales, el grupo persistió: turnándose en un único ordenador portátil, apoyándose mutuamente y dominando gradualmente la plataforma. Aprendieron a subir y clasificar casos de discurso de odio, a reflexionar sobre la diferencia entre contenido ofensivo y dañino, y a debatir el impacto emocional de la hostilidad en línea.

A medida que su confianza iba aumentando, el grupo introdujo un nuevo método de participación: no solo documentar el discurso de odio, sino también responder a él con empatía y respeto, y publicar tanto el comentario original como su respuesta. Este cambio ayudó a los participantes a verse a sí mismos no solo como observadores, sino como contribuyentes activos a una cultura digital más respetuosa.

Paralelamente a su labor digital, el grupo lanzó un concurso de dibujo titulado «¡No hagas daño a los demás!», destinado a concienciar sobre el acoso y la agresividad cotidiana entre niños y adolescentes. Promocionaron la campaña en colegios locales, recopilaron las propuestas y organizaron una exposición para el Festival Ördögkatlan, donde también organizaron sesiones de dibujo en directo y lanzaron un concurso de fotografía. Estas actividades creativas dieron a conocer el proyecto al público y proporcionaron a las voces más jóvenes una plataforma para expresar sus experiencias y esperanzas.

El capítulo final de su viaje tuvo lugar en Budapest, donde el grupo participó en una representación de teatro foro y visitó museos, muchos de ellos por primera vez. Esta experiencia les abrió los ojos al poder del arte como forma de activismo y les inspiró a seguir utilizando la creatividad y la tecnología para hacer frente al discurso del odio. El viaje también reforzó su vínculo con otros jóvenes activistas y les dio ideas para futuros proyectos.

A lo largo del proyecto, el equipo húngaro demostró que el activismo puede ser tanto digital como profundamente humano. Crearon una comunidad solidaria, desarrollaron el pensamiento crítico y descubrieron que la amabilidad, el humor y la creatividad son herramientas poderosas en la lucha contra el odio. Su

trabajo es un testimonio del potencial de los jóvenes del medio rural para liderar el cambio, cuando se les dan las herramientas, la confianza y el espacio para crecer.

Italia, C.I.F.A. ETS

En Turín, el equipo italiano de SGYG organizó el 18 de julio de 2025 una actividad innovadora a gran escala en la que participaron alrededor de 100 jóvenes mayores de 18 años, con un enfoque creativo y tecnológico para combatir el discurso del odio. La sesión combinó la tecnología Web 3.0 con la creación de memes como forma de activismo digital, ofreciendo a los participantes una forma novedosa y atractiva de reflexionar sobre el odio en línea y responder a él.

La actividad siguió a una sesión introductoria sobre la Web 3.0 y el uso de carteras MetaMask, en la que los participantes aprendieron cómo la tecnología blockchain —utilizada habitualmente para las criptomonedas y los NFT— también puede aplicarse al impacto social y la expresión digital. A continuación, los facilitadores guiaron al grupo a través del proceso de identificación del discurso de odio real en Internet, incluidos los comentarios discriminatorios de figuras públicas y usuarios de las redes sociales.

En lugar de responder con ira o confrontación, se animó a los participantes a crear memes que utilizaran el humor, la ironía y la cultura popular para cuestionar y ridiculizar el discurso de odio. A continuación, estos memes se subieron a una red Web 3.0, donde cada uno se vinculó al ID del monedero de su creador. Los demás participantes podían votar por sus memes favoritos, añadiendo un «valor» simbólico a las respuestas más impactantes o ingeniosas.

La sesión concluyó con un debate en grupo, en el que los participantes discutieron los memes que habían creado, reflexionaron sobre el tono y la eficacia de sus respuestas y votaron por las propuestas más impactantes. Esto dio lugar a importantes conversaciones sobre cómo equilibrar el humor con la sensibilidad y cómo evitar reforzar el daño sin dejar de cuestionar las narrativas de odio.

Los participantes consideraron que la actividad era útil y emocionalmente compleja. Muchos comentaron que encontrarse con discursos de odio a menudo les provocaba ira, lo que dificultaba responder de forma constructiva. Crear memes que fueran a la vez divertidos y respetuosos resultó ser un reto, pero también un valioso ejercicio de empatía, moderación y pensamiento crítico.

Esta actividad demostró cómo la creatividad digital puede ser una herramienta poderosa para el activismo. Ayudó a los participantes a replantearse su enfoque del odio en línea, mostrando que el humor y la ironía pueden ser eficaces para desarmar la hostilidad y promover la reflexión. Al mismo tiempo, fomentó una comprensión más profunda de la dinámica emocional que subyace al odio.

el discurso y la importancia de dar respuestas reflexivas que no agraven la situación.

Lituania, Instituto AY

A lo largo del proyecto Hate Trackers Into Action, el equipo lituano de SGYG participó en una actividad de activismo digital basada en la Web 3.0, en la que participaron diez jóvenes de entre 19 y 30 años. Su trabajo se centró en identificar y documentar el discurso de odio en línea utilizando la aplicación Hate Trackers, al tiempo que se enfrentaban al reto de comprender y aplicar las tecnologías emergentes de forma significativa.

La actividad comenzó con el registro de los participantes en la plataforma Web 3.0 y el aprendizaje del uso de la cartera MetaMask. Una vez incorporados, buscaron discursos de odio en diversas plataformas —entre ellas Facebook, Instagram, Twitter, YouTube y medios de comunicación en línea— y subieron aproximadamente 36 comentarios de odio a la aplicación. El proceso fue sencillo en términos de funcionalidad, pero el marco conceptual de la Web 3.0 resultó más difícil de comprender.

Los participantes expresaron que, si bien la tarea técnica de subir contenido era manejable, el propósito y el impacto a largo plazo del uso de la Web 3.0 para el activismo seguían sin estar claros. Esto generó cierta frustración, pero también despertó la curiosidad y un debate crítico sobre el papel de las herramientas digitales en el cambio social. La experiencia puso de relieve la necesidad de instrucciones más claras, demostraciones prácticas y una conexión más sólida entre la tarea digital y sus objetivos activistas.

A pesar de las dificultades, la actividad supuso un primer paso importante en la participación ciudadana digital. Permitió a los participantes conocer nuevas formas de activismo en línea, les animó a reflexionar sobre cómo se manifiesta el discurso del odio en los espacios digitales y les invitó a pensar en cómo la tecnología puede utilizarse no solo para comunicarse, sino también para generar un impacto social. La experiencia también puso de relieve la importancia de combinar la innovación con la accesibilidad, garantizando que los jóvenes no solo cuenten con las herramientas necesarias, sino que también comprendan su finalidad y su potencial.

Al final, la participación del equipo lituano demostró que, incluso cuando el camino no está claro, la experimentación y la reflexión son partes esenciales del aprendizaje. Su disposición a familiarizarse con herramientas y conceptos desconocidos sentó las bases para un activismo digital más profundo y una generación de agentes del cambio más informada y con conocimientos tecnológicos.

España, RINOVA

El equipo español de SGYG llevó a cabo una actividad basada en la Web 3.0 que

reunió a jóvenes activistas en un entorno en línea para analizar cómo se pueden utilizar las herramientas digitales descentralizadas para documentar y reflexionar sobre el discurso del odio. Aprovechando los conocimientos adquiridos en dos sesiones formativas anteriores, los participantes aprendieron a instalar la extensión MetaMask, a crear un monedero digital y a acceder a la plataforma HTIAWeb 3.0. Una vez registrados, comenzaron a subir contenidos —historias reales y ejemplos de discurso del odio y de resistencia— recopilados en toda España.

Las publicaciones que compartieron reflejaban una amplia variedad de problemas sociales y experiencias personales. Una de ellas se centraba en el caso de Torre Pacheco, donde un incidente violento protagonizado por un ciudadano marroquí desencadenó una oleada de comentarios xenófobos en Internet, con más de 130 000 mensajes dirigidos contra las comunidades norteafricanas. Otras publicaciones incluían el relato de un joven que vive con el síndrome de Tourette y el estigma social al que se enfrenta, el testimonio de una mujer que fue acosada y chantajeada por su expareja, y una publicación de seguimiento de alguien que ofrecía apoyo y solidaridad públicos. El equipo también compartió historias de migrantes que, tras llegar a España en busca de una vida mejor, se encontraron con que sus derechos no estaban protegidos y sus esperanzas no se cumplían. Otra publicación abordaba un ataque directo contra un miembro de SGYG ocurrido hace años, mientras que otra respondía a los insultos racistas dirigidos al futbolista Vini Jr., quien había lanzado una campaña contra el racismo en los estadios españoles.

Los participantes describieron la plataforma Web 3.0 como un espacio seguro y empoderador en el que podían compartir sin temor a ser atacados. Apreciaron aprender a utilizar la Web 3.0 para algo más allá de las criptomonedas y valoraron la posibilidad de acceder y contribuir a un archivo cada vez mayor de contenido activista. Algunos incluso crearon cuentas anónimas en Instagram para hacer frente al discurso de odio de forma más segura, protegiendo su identidad sin dejar de alzar la voz.

La actividad también suscitó una profunda reflexión emocional. Muchos participantes se sintieron conmocionados por el volumen y la intensidad del odio en línea y se encontraron cuestionándose las raíces de tal hostilidad. Estas conversaciones a menudo condujeron a un sentimiento compartido de confusión y frustración sobre por qué la gente elige difundir el odio, especialmente hacia aquellos a quienes no conocen. La plataforma HTIA Web 3.0 se convirtió en algo más que una herramienta: se convirtió en un espacio para la reflexión, la solidaridad y la acción colectiva. En última instancia, el equipo español consideró esta actividad como una forma poderosa de inspirar el activismo entre los jóvenes. Demostró que, al trabajar juntos más allá de las fronteras, compartir historias y utilizar la tecnología de forma creativa, podían construir un movimiento más fuerte y conectado contra el odio en línea. La experiencia reforzó su convicción de que

el activismo puede adoptar muchas formas —desde campañas públicas hasta actos discretos de resistencia— y que cada contribución cuenta.

Por qué son importantes

El proyecto «Hate Trackers Into Action» reunió a jóvenes de toda Europa para explorar cómo se pueden utilizar las herramientas digitales —en particular la Web 3.0— para combatir el discurso del odio. De los diversos enfoques nacionales no solo surgió un conjunto de actividades, sino también una comprensión más profunda de cómo puede evolucionar el activismo juvenil en la era digital. Cada país aportó su propia perspectiva cultural, su familiaridad con la tecnología y su energía creativa a la tarea, lo que dio como resultado un rico mosaico de estrategias que reflejan tanto las realidades locales como los valores compartidos.

Lo más importante de este proyecto no fue solo el uso técnico de la plataforma Web 3.0, sino cómo se convirtió en un espacio de reflexión, expresión y solidaridad. En Hungría, el proceso fue gradual y estaba profundamente arraigado en la construcción de comunidad, con jóvenes rurales que aprendían a manejar las herramientas digitales al tiempo que creaban respuestas emocionales y artísticas al acoso y la exclusión. En Italia, se utilizaron el humor y la sátira para desarmar el odio a través de memes, demostrando cómo la ironía puede ser una poderosa contranarrativa. El enfoque de España fue profundamente emotivo y basado en historias, utilizando la plataforma para documentar experiencias de la vida real relacionadas con el racismo, el acoso y la solidaridad, mientras que la experiencia de Lituania puso de relieve los retos que plantea el uso de las nuevas tecnologías y la importancia de contar con una orientación y un apoyo claros.

En todos los países se pusieron de manifiesto varios elementos clave. En primer lugar, la alfabetización digital es esencial, no solo en lo que respecta al uso de las herramientas, sino también a la comprensión de su finalidad y su potencial. En segundo lugar, los espacios seguros son importantes. Ya sea a través de cuentas anónimas, la expresión creativa o el apoyo entre iguales, los jóvenes necesitan entornos en los que puedan expresarse sin miedo. En tercer lugar, el activismo tiene múltiples facetas. Puede ser técnico, artístico, emocional o estratégico, y a menudo es todo eso a la vez. Por último, el proyecto demostró que los jóvenes no son consumidores pasivos de contenidos digitales; son capaces de dar forma a la cultura en línea, cuestionar narrativas perjudiciales y construir comunidades de apoyo y resistencia.

Resultados clave

Alfabetización digital: Los participantes aprendieron a manejar herramientas de blockchain, a comprender los NFT y a interactuar con plataformas descentralizadas.

Activismo creativo: Los memes, los dibujos y el teatro foro se convirtieron en herramientas para el cambio social.



CHIPRE

HOPE FOR CHILDREN

CHIPRE

Hope For Children Centro de Políticas de la Convención sobre los Derechos del Niño

A lo largo de 2025, el Grupo Juvenil de Guerrilla Semiológica de Chipre (SGYG), coordinado por el Centro de Políticas CRC «Hope For Children», transformó la misión general del proyecto «Hate Trackers Into Action» en un programa coherente de un año de duración que combinaba educación, creatividad y participación pública directa. El capítulo que sigue documenta cuatro buenas prácticas interrelacionadas que pueden trasladarse, con una adaptación mínima, a cualquier ciudad europea en la que las organizaciones de la sociedad civil colaboren con universidades, emisoras públicas y ferias del libro.

El capítulo desarrolla las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: Taller público sobre libertad de expresión frente a discurso de odio (15 de marzo de 2025); Podcast dirigido por jóvenes (30 de julio de 2025); Stand en el festival Up TO YOU(th) (20 de septiembre de 2025); y Exposición del concurso fotográfico «Delete the Hate» (12 de octubre de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narración continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Taller público sobre «Libertad de expresión frente a discurso de odio». Fecha: 15 de marzo de 2025. Lugar: Universidad de Nicosia, avenida Makedonitissas, 46. Público: siete miembros de SGYG y ciudadanos (jóvenes y familias).

El equipo de Investigación y Desarrollo de Hope For Children diseñó un evento de sensibilización de una tarde de duración cuyo núcleo pedagógico era una actividad con pizarra. En el espacio del taller se expusieron comentarios reales de Internet, extraídos de plataformas de redes sociales e impresos en tarjetas plastificadas. Se invitó a los participantes a

colocar físicamente cada comentario en una de las dos columnas, «Libertad de expresión» o «Discurso de odio», y a continuación debatir su razonamiento con los facilitadores. Se dieron preferencia deliberadamente a los comentarios polarizantes, en los que la naturaleza odiosa no resultaba inmediatamente evidente, frente a los casos extremos. El taller se complementó con una Biblioteca Humana (personas que, como libros vivientes, compartían historias personales), una actividad de pintura colectiva dirigida por cuatro artistas locales, una actuación musical en directo y una emisión especial de MI FM Cyprus que amplificó el mensaje a una audiencia radiofónica más amplia.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) recopilar entre 20 y 30 comentarios reales de Internet sobre temas relevantes para el contexto local (medio ambiente, migración, género), e imprimir cada uno de ellos en una ficha plastificada independiente; (2) preparar una pizarra con dos columnas tituladas «Libertad de expresión» y «Discurso de odio»; (3) preparar tres preguntas orientativas para el debate posterior a la clasificación; (4) reclutar a dos o tres «libros vivientes» que puedan compartir sus historias en conversaciones individuales de 10-15 minutos; (5) negociar, con semanas de antelación, una colaboración con una emisora de radio local para la retransmisión en directo.

La actividad atrajo a un público más reducido de lo esperado, y el SGYG concluyó que los eventos futuros requieren una promoción más temprana y específica a través de los canales universitarios. No obstante, los participantes mantuvieron debates articulados sobre la línea divisoria entre la libertad de expresión y el discurso discriminatorio, lo que confirmó el valor del formato táctil y de baja tecnología.

Buena práctica 2: Podcast dirigido por jóvenes

Fecha: 30 de julio de 2025. Lugar: Estudio de podcasts de Black Lemon TV, Nicosia. Público: público general, oyentes en línea. Enlace público: youtube.com/watch?v 6zC TTilSAc

Un miembro de SGYG presentó un episodio de podcast titulado «Lucha contra el discurso del odio y promoción de los derechos humanos entre los jóvenes», con un único invitado, un abogado y activista. La conversación abarcó desde las definiciones y ejemplos reales de discurso del odio en Chipre hasta la influencia de las redes sociales, la falta de consecuencias legales para los delitos cometidos por menores y la propuesta de ley para prohibir el acceso de los menores a las redes sociales. Cinco miembros de SGYG contribuyeron a la redacción del guion, la grabación y la difusión.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) redactar un guion de 10 preguntas alineado con tres bloques temáticos (definiciones, casos actuales, perspectivas políticas); (2) invitar a un invitado cuya posición profesional aporte credibilidad jurídica o institucional a la conversación; (3) grabar con equipo profesional en un estudio externo en lugar de improvisar con equipos de audio; (4) planificar la promoción antes de la fecha de grabación para que la audiencia se construya de antemano, no a posteriori.

Los oyentes solicitaron episodios de seguimiento sobre los derechos de los jóvenes, el bienestar digital y la justicia. La lección más replicable es de carácter estructural: un podcast presentado por jóvenes junto a una voz jurídica con experiencia desmitifica los marcos jurídicos (comentarios de los participantes) y ofrece a los jóvenes oyentes un modelo tangible de compromiso cívico.

Buena práctica 3: Stand en el festival Up TO YOU(th)

Fecha: 20 de septiembre de 2025. Lugar: Parque de la Acrópolis, Nicosia. Público: jóvenes, estudiantes universitarios y voluntarios que asisten al festival.

Durante la novena edición del Festival Up TO YOU(th), tres miembros de SGYG y el director del Departamento de I+D se encargaron del stand de Hope For Children para presentar el proyecto HTIA y lanzar el concurso fotográfico «Delete the Hate», dirigido a jóvenes de entre 19 y 28 años. Cuando la afluencia al stand era escasa, el equipo no se quedó esperando pasivamente, sino que recorrió el festival llevando el cartel del proyecto y entablando conversación con los asistentes de forma individual. Este giro proactivo resultó decisivo para llegar a participantes que, por timidez o distracción, no se habrían acercado al stand.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) conseguir un stand en un festival público con alta afluencia de jóvenes; (2) preparar dos modos de activación paralelos: el stand estático y un equipo móvil con carteles que se mueva por el recinto; (3) lanzar una convocatoria creativa de fácil participación (en este caso, un concurso de fotografía) que dé a los participantes una razón para mantenerse en contacto; (4) recabar opiniones in situ para perfeccionar futuras actividades (el SGYG recibió sugerencias explícitas para ampliar el concurso a personas mayores de 29 años y menores de 18).

La lección es práctica: en entornos con estímulos que compiten entre sí, se llega a los participantes más comprometidos yendo a ellos, no esperándolos. Un stand en un festival sin un equipo móvil complementario de divulgación no alcanza todo su potencial.

Buena práctica 4: Exposición del concurso fotográfico «Delete the Hate»

Fecha: 12 de octubre de 2025. Lugar: Parque de la Acrópolis, Nicosia, durante el Festival del Libro de Nicosia. Público: jóvenes, familias, profesores, niños.

Las cuatro fotografías finalistas del concurso «Delete the Hate» se expusieron en un stand específico dentro de la sección infantil del Book Fest. A lo largo del día se recogieron más de 50 votos para seleccionar la imagen ganadora, y se invitó al público a valorar las composiciones que celebraban la unidad, los actos de bondad y la protesta pacífica. El director del proyecto y un miembro de SGYG aprovecharon los momentos de votación para entablar conversaciones con las familias sobre el impacto del discurso de odio tanto en Internet como en la vida real.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) lanzar una convocatoria fotográfica varios meses antes, enmarcándola en torno a la inclusión en lugar de al odio (un enfoque positivo aumenta la participación); (2) seleccionar una lista de entre cuatro y diez fotografías y presentarlas en paneles de exposición uniformes; (3) utilizar un sencillo sistema de votación con papeletas que cree una breve pausa de reflexión para el visitante; (4) colocar el stand en una zona muy transitada y frecuentada por familias y educadores.

Permitir que el público votara no solo fue una estrategia de participación, sino también pedagógica: parecían genuinamente interesados en elegir la imagen que mejor representaba los valores del concurso (diario de SGYG). Al enfrentarse a un error organizativo que asignó el stand a dos organizaciones, SGYG demostró flexibilidad cooperativa, reorganizando el espacio en lugar de agravar el conflicto —una postura que en sí misma es un modelo de la cultura cívica que el proyecto busca difundir.

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

De la experiencia chipriota se desprenden tres principios aplicables a otros contextos. En primer lugar, la cocreación por parte de los miembros de SGYG en cada etapa genera una autenticidad que ningún diseño de eventos impuesto desde arriba puede replicar. En segundo lugar, la combinación deliberada de formatos —talleres, podcasts, stands en festivales, exposiciones— llega a públicos que ningún canal por sí solo podría captar. En tercer lugar, la resiliencia ante las dificultades operativas (baja asistencia, reservas solapadas, limitaciones meteorológicas) es en sí misma una forma de activismo, ya que evita que la energía del equipo se disipe ante contingencias previsibles.

Implicaciones para la Red HTIA europea

La trayectoria chipriota es especialmente transferible a ciudades europeas de tamaño medio donde las universidades, las emisoras públicas y las ONG juveniles ya existen como ecosistemas separados. El equipo de Hope For Children demostró que un programa al estilo HTIA no necesita inventar nuevas infraestructuras: puede entrelazar las que ya existen. Para otros socios que deseen construir un modelo exportable, Chipre ofrece una plantilla útil: un taller público para establecer el marco conceptual, un podcast dirigido por jóvenes para ampliar el alcance más allá de la sala, un stand en un festival para conocer a nuevos públicos y un concurso creativo que otorga al público un papel activo en lugar de uno de mero espectador.

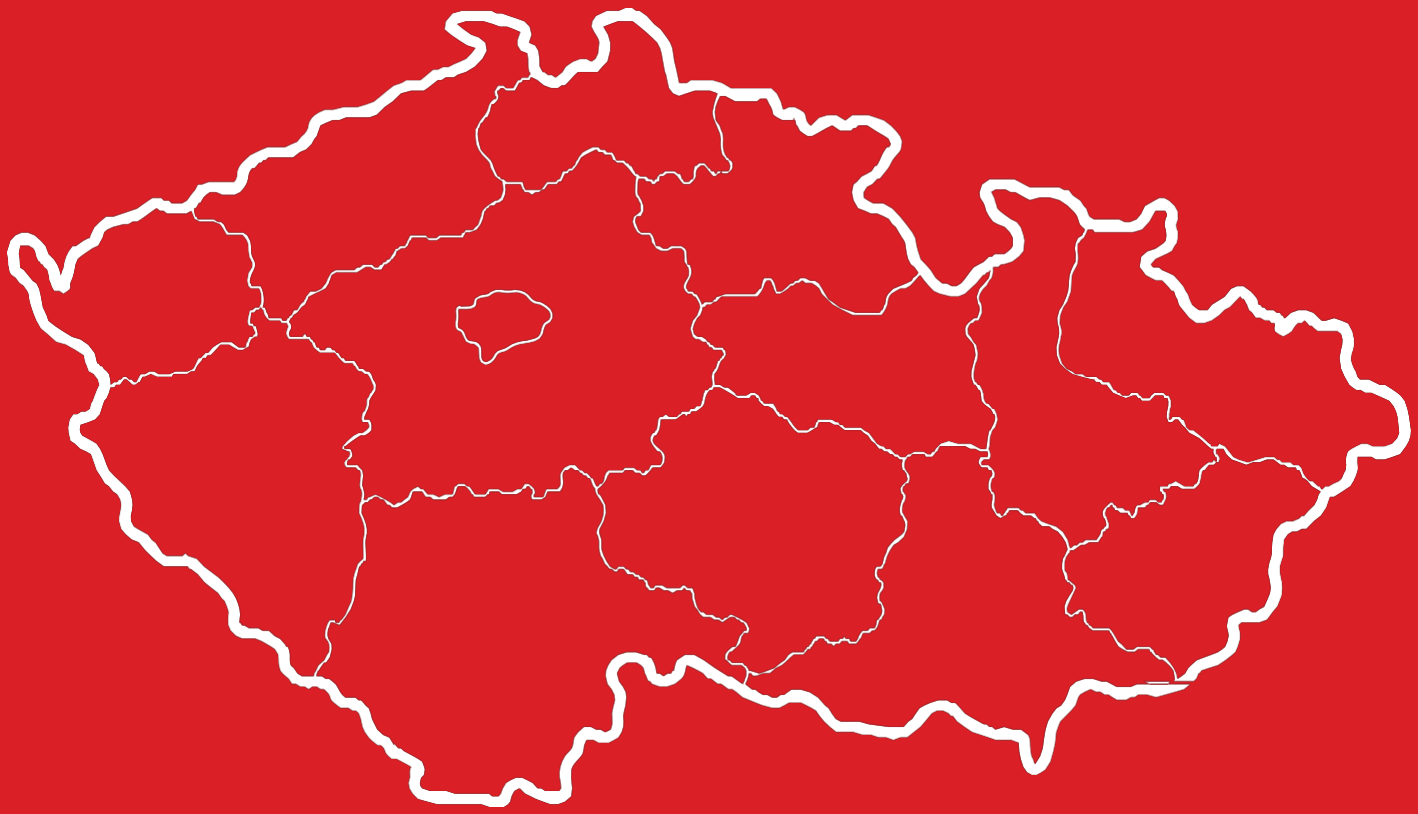
Voces directas de los participantes

Las citas que siguen proceden de los informes posteriores a la actividad recopilados por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «En conclusión, esta experiencia me ha parecido muy valiosa y enriquecedora a nivel personal».
>
> **— Miembro de SGYG, reflexión final sobre el programa del taller**

> «En general, las conversaciones que mantuvimos fueron interesantes y nos proporcionaron ideas valiosas».
>
> **— Diario de SGYG, stand del festival Up TO YOU(th)**

> «Para suscitar un debate significativo, dimos prioridad a los comentarios polarizantes, aquellos en los que la naturaleza odiosa no resultaba evidente a primera vista».
>
> **— Nota de SGYG sobre la actividad de la pizarra en la Universidad de Nicosia**



REPÚBLICA CHECA

JÓVENES INCLUIDOS

REPÚBLICA CHECA

Youth Included - Espacio comunitario ATMA, Praga

La fase checa del proyecto «Hate Trackers Into Action», coordinada por Youth Included en el Espacio Comunitario ATMA de Praga, abordó el discurso del odio tal y como se manifiesta en la experiencia vital de los jóvenes de origen migratorio. Las historias personales de exclusión, silencio doméstico y búsqueda de pertenencia se plasmaron en formatos digitales breves (Instagram Reels) y en un evento musical público. Las cuatro buenas prácticas que se documentan a continuación muestran cómo la autoexpresión creativa, respaldada por la facilitación de espacios seguros, puede convertirse en una herramienta eficaz para prevenir el odio y fortalecer la resiliencia de la comunidad.

En este capítulo se presentan las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: «Reels You Would Run Too» y «It's Not Okay to Stay Silent» (15 y 29 de junio de 2025); «Different, Yet Every Voice Matters» (29 de junio de 2025); «This Is Also My Home» y «Welcoming the Newcomer» (25 de mayo de 2025 y 15 de junio de 2025); y el concierto NOHATE: «Sound of Self» (26 de julio de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narración continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: los vídeos «You Would Run Too» y «It's Not Okay to Stay Silent»

Fechas: 15 y 29 de junio de 2025. Canal: Instagram Reels. Alcance previsto: 1000 espectadores por vídeo.

De tres a cuatro participantes por vídeo produjeron dos Reels cortos que exponen el lado invisible de la violencia doméstica. You Would Run Too sigue a un adolescente que, tras un largo

período de dolor interiorizado, se marcha de casa y aparece en escenas de terapia y arteterapia. It's Not Okay to Stay Silent muestra a una pareja en un banco del parque: el chico es agresivo, la chica está sentada con un brazo vendado, y el giro final es su mensaje de texto a sus amigos: «Estoy bien». El rodaje se realizó con un smartphone, pero prestando especial atención a la perspectiva, la luz y los primeros planos.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) organizar un taller creativo en el que los participantes compartan sus observaciones personales sobre los daños ocultos; (2) redactar un guion sin diálogos de entre 30 y 60 segundos; (3) repartir los roles (concepto, encuadre, interpretación) según las afinidades naturales; (4) grabar con un smartphone, dando prioridad al lenguaje corporal frente a la explicación verbal; (5) publicar en Instagram Reels y acompañar la publicación con pies de foto reflexivos.

Las reacciones del público confirmaron que un clip de 30 segundos puede abrir conversaciones que normalmente permanecen ocultas (resumen del taller). El equipo aprendió a equilibrar la honestidad con la moderación ética: suficientes detalles para que la historia resulte reconocible, pero nunca tantos como para volver a traumatizar a los espectadores. Las futuras iteraciones incluirán un pie de foto con números de asistencia nacionales.

Buena práctica 2: «Diferentes, pero todas las voces importan»

Fecha: 29 de junio de 2025. Canal: Instagram Reels. Participantes: 15 personas de entre 16 y 39 años, de diferentes géneros, profesiones y nacionalidades.

Se utilizó una sola silla vacía como símbolo neutro. Cada participante se sentó en el mismo asiento, adoptando la misma postura y repitiendo la misma frase en su propio idioma. Se montaron primeros planos de ojos, labios y manos para crear un ritmo de diversidad. La escena final reunió a los quince participantes con el texto en pantalla «Estoy aquí. Tengo voz».

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) identificar un único objeto neutro que se convierta en escenario de microactuaciones repetidas; (2) redactar una frase breve y universal que pueda traducirse a los idiomas hablados por el grupo; (3) filmar entre quince y veinte tomas muy cortas; (4) editarlas en secuencia de modo que la diversidad de

voz y apariencia se convierta en la declaración visual; (5) cerrar con un fotograma colectivo que exprese el llamamiento al reconocimiento.

Los vídeos de Reels han demostrado que la inclusión no consiste en borrar las diferencias, sino en resaltarlas. Esta buena práctica resulta especialmente adecuada para clases multiculturales, escuelas de idiomas y centros comunitarios interculturales.

Buena práctica 3: «Este también es mi hogar» y «Dando la bienvenida al recién llegado»

Fechas: 25 de mayo de 2025 y 15 de junio de 2025. Canal: Instagram Reels. Alcance estimado: 1000-1200 espectadores cada uno.

«Este también es mi hogar» documenta momentos cotidianos de una familia elegida —un café con amigos, risas en la cocina, un viaje en metro— para argumentar que el sentido de pertenencia se puede construir lejos del lugar de nacimiento. «Dando la bienvenida al recién llegado» escenifica, sin diálogos, la dinámica de un grupo de amigos que primero excluye a un recién llegado y luego, mediante una simple mano extendida en señal de invitación, le da la bienvenida. El fotograma final muestra a todos juntos, subrayando que la inclusión fortalece al grupo en lugar de debilitarlo.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar un microescenario identificable de exclusión o pertenencia; (2) seleccionar a personas del entorno dispuestas a interpretarse a sí mismas en lugar de actores profesionales; (3) rodar en lugares cotidianos reales (cafeterías, parques, transporte público); (4) utilizar un único gesto decisivo como eje narrativo.

Estos dos vídeos demuestran que para combatir el discurso del odio no es necesario gritar en su contra. Tal y como observó el equipo checo, se combate el odio no solo denunciándolo, sino mostrando algo mejor. Esta metodología resulta especialmente eficaz en el ámbito escolar, donde los mensajes polarizados corren el riesgo de generar actitudes defensivas.

Buena práctica 4 - Concierto NOHATE: Sound of Self

Fecha: 26 de julio de 2025. Lugar: Praga. Público: jóvenes y adultos jóvenes de entre 16 y 30 años, activistas, estudiantes y miembros de la comunidad creativa. Participantes: aproximadamente 15 miembros de SGYG, organizadores y voluntarios.

Ideado por María Goya, terapeuta vocal y corporal afincada en Praga, el concierto NOHATE se concibió como una declaración creativa conjunta contra el discurso del odio y la discriminación. Jóvenes intérpretes presentaron números musicales inspirados en la solidaridad y la dignidad. Entre las actuaciones, breves charlas activistas, proyecciones de vídeos e instalaciones creadas por miembros de SGYG vincularon las expresiones artísticas individuales con la misión más amplia de HTIA. La documentación fotográfica y en vídeo garantizó que el mensaje traspasara las paredes de la sala.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) reclutar un pilar creativo (una escuela de música, un terapeuta vocal, un coro comunitario) dispuesto a dedicar una actuación pública a los temas del proyecto; (2) intercalar números musicales con charlas activistas de entre tres y cinco minutos; (3) exhibir en el recinto el material visual creado por el SGYG; (4) garantizar que las grabaciones de audio y vídeo puedan compartirse en los canales de los socios.

El concierto ilustra que contrarrestar el discurso de odio no es solo una cuestión de políticas o educación, sino también de cultura, creatividad y acción comunitaria. También confirma que la combinación de formatos online (Reels) y offline (concierto) produce el efecto más potente de creación de comunidad.

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

La experiencia checa pone de relieve tres principios aplicables a otros contextos. En primer lugar, la metodología del «espacio seguro» de ATMA Community Space (talleres facilitados en los que los participantes pueden abordar el trauma, la discriminación y la sensación de no pertenencia) es una condición previa para una producción creativa sincera. En segundo lugar, el vídeo de formato breve, a menudo descartado como entretenimiento superficial, es en realidad un potente vehículo pedagógico si se escribe con cuidado. En tercer lugar, un evento presencial (el Concierto NOHATE) es indispensable para convertir las narrativas digitales en vínculos comunitarios: tal y como observó el equipo, solo a través de encuentros interpersonales directos cambian las normas y los comportamientos, y solo así el odio pierde su cómoda distancia.

Implicaciones para la Red Europea HTIA

La experiencia checa muestra a la red europea cómo los contenidos digitales de formato breve pueden combinarse con eventos presenciales para crear una contranarrativa coherente. La combinación de «Reels» y conciertos no es un truco de marketing: se trata de una estrategia pedagógica deliberada en la que el contenido en línea plantea una pregunta y el evento presencial la responde a través del encuentro. Otros socios interesados en adoptar este formato dual deberían planificar ambas vertientes en paralelo desde la primera reunión del proyecto, y no como una secuencia de resultados inconexos.

Testimonios directos de los participantes

Las citas que siguen proceden de las sesiones informativas posteriores a la actividad recopiladas por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «¿Y si mi voz no suena lo suficientemente fuerte?»
>
> **— Pregunta de un participante grabada durante el taller de producción de Reels**

> «Demostramos que la conexión es posible —y necesaria— entre culturas».
>
> **— SGYG checo, reflexión sobre «This Is Also My Home»**

> «Transformar el silencio en voz, y el dolor en un llamamiento al cambio».
>
> **— SGYG checo, nota del programa del concierto NOHATE**



ITALIA

CIFA

ITALIA

C.I.F.A. ETS, Turín

La sección italiana del proyecto «Hate Trackers Into Action», coordinada por C.I.F.A. ETS en Turín, movilizó a más de cuarenta jóvenes de entre 14 y 28 años en toda el área metropolitana de Turín y la ciudad de Alba. El SGYG (Semiological Guerrilla Youth Group) italiano funcionó tanto como un colectivo estructurado, vinculado a una radio escolar, como una constelación informal de activistas individuales que producían podcasts, conjuntos de datos para el entrenamiento de IA, talleres escolares, entrevistas a expertos y vídeos con narrativas personales. Las siete buenas prácticas que se describen a continuación se han probado en entornos escolares y cívicos reales en Italia y están diseñadas para que las reproduzcan socios con una infraestructura similar.

El capítulo desarrolla las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: Radio web escolar Clic Positivi (enero de 2024 - mayo de 2024 (temporada 1) y diciembre de 2024 - junio de 2025 (temporada 2)); Formación Deescalate AI (noviembre de 2024 - enero de 2025); Escuela
Formación en el Liceo Pininfarina (del 1 al 18 de febrero de 2025 [días de formación presenciales 1-2] y del 19 al 28 de febrero de 2025 [días de formación presenciales 3-10]); Entrevista a expertos en formato «Reels» compartibles (1 de diciembre de 2024); Serie de vídeos narrativos personales (junio-septiembre de 2025); y taller web
3.0 (18 de julio de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narrativa continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Radio web escolar «Clic Positivi»

Fechas: enero de 2024 - mayo de 2024 (temporada 1) y diciembre de 2024 - junio de 2025 (temporada 2). Ubicación: Liceo Luigi Einaudi, Alba (CN) - Radio Einaudi. Público objetivo: estudiantes de secundaria de entre 14 y 20 años, además de oyentes en línea en Spotify.

Un grupo fijo de estudiantes presentadores (Auro, Sto, Lore, Taki, Fab y Kalu en la temporada 1; Giacollo, Fiore, Lore y Samu en la temporada 2) produjo una serie de episodios de entre 45 y 60 minutos de duración sobre el discurso del odio, la regulación de Internet, la Web 3.0 y la inteligencia artificial. Cada episodio cuenta con la participación de los estudiantes presentadores y un invitado experto —psicólogos, activistas, el experto en la Web 3.0 Tambussi, el experto en IA Stefano Barale— y se publica en Spotify.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar y adoptar una infraestructura de radiodifusión escolar ya existente (micrófonos, software de edición, canal oficial); (2) formar un equipo editorial de entre cuatro y seis estudiantes y renovarlo a medida que se gradúan las promociones; (3) para cada episodio, acordar un enfoque temático, invitar a un experto externo y redactar un guion minuto a minuto; (4) grabar, editar y publicar en Spotify;
(5) promocionar cada episodio en los canales sociales de la escuela.

El formato demostró ser sostenible a lo largo de los cambios de promoción e incluso consiguió que antiguos alumnos volvieran como invitados. La dificultad recurrente señalada por el equipo fue la de ampliar la audiencia más allá de los oyentes habituales de Radio Einaudi; el equipo llegó a la conclusión de que debía diseñarse un plan de promoción externo junto con el calendario editorial.

Buena práctica 2: Formación en IA «Deescalate»

Fechas: noviembre de 2024 - enero de 2025. Lugar: totalmente en línea. Participantes: 1 miembro de SGYG de toda la asociación HTIA. Socio: Aequa-Tech (start-up de tecnología cívica).

Se pidió a los activistas que, en primer lugar, completaran un cuestionario sobre fundamentos morales, diseñado para sacar a la luz sus propios sesgos evaluativos, y que, a continuación, evaluaran la agresividad de los comentarios publicados en seis vídeos relacionados con famosos. El ejercicio generó un conjunto de datos de origen internacional para una herramienta de moderación basada en IA, al tiempo que formaba a los participantes para que reconocieran el papel del contexto en la clasificación de contenidos en línea.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) asociarse con una organización local de tecnología cívica que esté desarrollando una herramienta de moderación basada en IA; (2) reclutar un grupo transnacional de entre 15 y 20 activistas; (3) administrar un cuestionario sobre fundamentos morales antes de cualquier

tarea de etiquetado; (4) pedir a los participantes que clasifiquen la agresividad de los comentarios según una rúbrica compartida; (5) reflexionar colectivamente sobre la dificultad de la tarea y sobre las implicaciones para la moderación automatizada.

Como observó uno de los participantes, pudimos comprender algunos fundamentos de cómo funciona la IA y cómo se le puede proporcionar información que sesgue su funcionamiento, lo cual es una de las razones por las que la IA puede difundir narrativas de discurso de odio (miembro de SGYG). La alfabetización mediática crítica no surge de clases teóricas, sino de la experiencia vivida al intentar clasificar casos extremos.

Buena práctica 3: formación escolar en el Liceo Pininfarina

Fechas: del 1 al 18 de febrero de 2025 (días de formación local 1-2) y del 19 al 28 de febrero de 2025 (días de formación local 3-10). Lugar: Liceo Pininfarina, Moncalieri (Turín). Destinatarios: una clase completa de informática especializada en comunicación a distancia, de entre 1 y 18 años. Facilitadores: 3 miembros de SGYG.

Las dos primeras mañanas se dedicó a introducir a la clase de informática en la alfabetización sobre el discurso del odio mediante herramientas extraídas del manual Compass del Consejo de Europa: «Molécula de identidad», «Pirámide del odio» y «Árbol de las causas», acompañadas de breves vídeos sobre la dopamina y el diseño de las redes sociales. A partir del tercer día, los mismos alumnos pasaron a un ciclo de formación de formadores, en el que desarrollaron conjuntamente —junto con su profesor de informática y un técnico externo— un prototipo de aplicación de redes sociales con lógica de moderación integrada. Su requisito ético explícito era una plataforma de redes sociales con menos discurso de odio que Instagram (participante en la formación).

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) traducir los conceptos relacionados con el discurso del odio al lenguaje profesional que ya utiliza el público (en este caso, el diseño de software); (2) impartir un módulo introductorio utilizando las herramientas de Compass; (3) pasar inmediatamente a una fase de codiseño en la que los alumnos produzcan su propio artefacto de respuesta; (4) preparar siempre un plan B (el equipo tuvo que descartar el «Privilege Walk» por falta de espacio y los títulos de Netflix por motivos de licencia).

Para el décimo día, la clase había comenzado a programar un prototipo de red social. Traducir la concienciación en un artefacto construible convierte a los alumnos pasivos en codiseñadores de la respuesta y aumenta drásticamente la retención.

Buena práctica 4: Entrevista a un experto en forma de Reels compartibles

Fecha: 1 de diciembre de 2024. Lugar: Espacio de coworking Toolbox, Turín. Público objetivo: Seguidores de Hate Trackers en Instagram. Invitada: la actriz Manuela Grippi.

Dos entrevistadores de SGYG mantuvieron una conversación estructurada con la actriz en torno a cuatro bloques temáticos predefinidos: imagen pública, retos del sector, exposición en las redes sociales y activismo personal. La conversación se grabó en un espacio de coworking neutral con un equipo profesional, de modo que el material pudiera dividirse en varios Reels de Instagram.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar a una figura pública cuya actividad profesional se vea afectada por el discurso de odio; (2) celebrar una reunión preparatoria en línea para definir conjuntamente las preguntas; (3) grabar en un espacio neutral y reutilizable; (4) planificar el montaje en múltiples formatos cortos desde el principio, no en la posproducción.

Las figuras públicas aportan sus propios seguidores al proyecto, ampliando su alcance mucho más allá de la audiencia orgánica de la asociación. El formato de entrevista también genera contenido atemporal que puede reutilizarse durante varios meses.

Buena práctica 5: Serie de vídeos narrativos personales

Fechas: junio - septiembre de 2025. Lugar: Turín. Destinatarios: público de las redes sociales interesado en el acoso escolar, la inmigración, el racismo y la doble moral en cuestiones de género.

Cinco vídeos, cada uno de ellos producido normalmente por un equipo de dos personas, exploraban experiencias personales de discriminación. Como escribió el creador de uno de los vídeos: «Este vídeo es muy personal para mí, como egipcio que lleva cuatro años viviendo en Europa. Muestra la doble moral de la sociedad, en la que las personas se ven obligadas a renunciar a sus valores para satisfacer a los demás. La libertad es para todos, y cada uno debería poder vivir según sus propios valores, siempre y cuando no se haga daño a los demás».

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) organizar una convocatoria abierta dentro del SGYG para recabar ideas de narrativas personales; (2) proporcionar un apoyo técnico mínimo pero constante (cámara, trípode, micrófono, iluminación); (3) priorizar la autenticidad frente al acabado de la producción; (4) publicar con una cadencia regular (un vídeo cada tres o cuatro semanas).

Este formato supera sistemáticamente a los vídeos educativos con guion en cuanto a métricas de interacción. Su principal riesgo —la dificultad de generar ideas nuevas de forma constante— se mitiga cambiando al creador principal en cada lanzamiento.

Buena práctica 6: Taller de memes Web 3.0

Fecha: 18 de julio de 2025. Lugar: Turín. Público objetivo: aproximadamente 100 jóvenes adultos mayores de 18 años. Herramienta: Dapp HateTrackers Cartera MetaMask.

Tras una sesión introductoria sobre la Web 3.0 y MetaMask, los participantes identificaron casos reales de discurso de odio (incluidos comentarios de figuras públicas) y crearon memes en respuesta, utilizando el humor y la ironía como contra-narrativas. Cada meme se subió a la plataforma Web 3.0 de HateTrackers y se vinculó al ID del monedero de su creador. A continuación, el resto de participantes votaron las propuestas más efectivas. La sesión concluyó con un debate en grupo sobre la línea ética entre la ironía como desarme y el humor que refuerza el daño.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) impartir una breve formación técnica sobre MetaMask y la Dapp de HateTrackers; (2) seleccionar entre diez y quince ejemplos reales de discurso de odio de diversa gravedad; (3) proporcionar herramientas sencillas para la creación de memes;
(4) Concluir con un debate estructurado sobre la ética del humor.

Muchos participantes señalaron que el discurso de odio a menudo provocaba ira, lo que dificultaba responder de forma constructiva (resumen del taller, del Compendio original). Crear un meme que sea a la vez divertido y respetuoso es en sí mismo un ejercicio de empatía, moderación y pensamiento crítico.

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

Se desprenden tres principios. En primer lugar, afianzar el activismo juvenil en un activo institucional ya existente (una radio escolar, un espacio de coworking, una start-up de tecnología cívica) antes de plantearse crear algo nuevo. En segundo lugar, traducir los conocimientos sobre el discurso de odio al lenguaje de especialización de los propios participantes: los estudiantes de informática diseñan plataformas moderadas, los podcasters diseñan episodios, los creadores de vídeo diseñan carretes. En tercer lugar, combinar herramientas educativas validadas internacionalmente (Compass Identity Molecule, Hate Pyramid) con formatos narrativos en primera persona. Lo primero garantiza el rigor pedagógico; lo segundo produce resonancia emocional. Ninguno de los dos, por sí solo, es suficiente.

Implicaciones para la Red Europea HTIA

El conjunto de iniciativas italianas es el más heterogéneo de los siete capítulos nacionales y, por ello, resulta el más útil como abanico de opciones para otras organizaciones europeas. Cada iniciativa italiana representa un punto de partida distinto para la alfabetización en materia de discurso de odio —la radio, la inteligencia artificial, los planes de estudios escolares, las entrevistas a expertos, las narrativas personales, la creación de memes en la Web 3.0— y cada una de ellas puede aplicarse de forma independiente. La idea transversal es que un único socio nacional puede mantener múltiples vías paralelas si tiene acceso a un ancla institucional estable (en Turín, la organización líder C.I.F.A. ETS más la radio escolar del Liceo Einaudi).

Voces directas de los participantes

Las citas que siguen proceden de las sesiones informativas posteriores a la actividad recopiladas por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «Sin duda queremos que nuestra aplicación tenga menos discurso de odio que aplicaciones como Instagram. Cuando consigamos terminarla, quizá incluso inspiremos a alguien más a crear algo similar».
>
> **— Participante en la formación de Pininfarina**

> «Fue una experiencia interesante porque pudimos comprender algunos de los fundamentos del funcionamiento de la IA y cómo se le puede proporcionar información que sesgue su funcionamiento, lo cual es una de las razones por las que la IA puede difundir discursos de incitación al odio».
>
> **— Miembro de SGYG tras la formación de Deescalate AI**

> «Este vídeo me resulta muy personal, como egipcio que lleva cuatro años viviendo en Europa. Muestra la doble moral de la sociedad, en la que las personas se sienten obligadas a renunciar a sus valores para satisfacer a los demás. La libertad es para todos, y uno debería poder vivir de acuerdo con sus propios valores siempre que no se haga daño a los demás».
>
> **— Creador de vídeos de SGYG, carrete de narrativas personales**



GRECIA

PARTICIPACIÓN JUVENIL HELÉNICA

GRECIA

Hellenic Youth Participation, Atenas

El SGYG griego, organizado por Hellenic Youth Participation en Atenas, desarrolló un itinerario iterativo de un semestre de duración diseñado para llevar a los jóvenes adultos de una vaga conciencia sobre el discurso del odio a una capacidad estructurada para responder, tanto en línea como fuera de línea. El equipo se basó en un grupo pequeño pero estable, en la investigación al aire libre en las calles y parques del centro de Atenas, y en talleres en la oficina de HYP. Las cuatro buenas prácticas que se describen a continuación trazan este camino desde el mapeo público hasta el activismo digital, concluyendo con un podcast que mantiene el diálogo más allá de la duración del proyecto.

En este capítulo se describen las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: «Outdoor Mapping» en Freedom Park (28 de junio de 2024); el taller «Four Corners» sobre reacciones ante el odio (30 de enero de 2025); la campaña en línea «Zero Hate» de abril (abril de 2025); y un podcast de tres episodios (producido tras la campaña «Zero Hate»). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narración continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Mapeo al aire libre en Freedom Park

Fecha: 28 de junio de 2024. Lugar: Freedom Park, Atenas. Público: transeúntes y personas que se relajaban en el parque.

El SGYG se acercó a los ciudadanos con preguntas sencillas sobre qué creían que era el discurso de odio y si alguna vez habían sufrido o presenciado discriminación. El equipo había preparado inicialmente ejercicios estructurados, pero la fuerte

El viento y la falta de un espacio cerrado obligaron a improvisar: la actividad se reconfiguró como una encuesta conversacional. El hallazgo más llamativo fue que muchos de los encuestados ni siquiera conocían o nunca habían oído hablar del término «discurso del odio».

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar un espacio público con una alta afluencia intergeneracional; (2) preparar entre tres y cinco preguntas abiertas breves; (3) formar a los miembros de SGYG en técnicas de acercamiento no conflictivas; (4) tratar lo inesperado (el tiempo, la logística) como una oportunidad para simplificar el formato en lugar de como un fracaso.

El desconocimiento por parte del público de la propia expresión «discurso de odio» es, en sí mismo, un hallazgo que debería orientar toda la estrategia posterior. Una organización que inicia su programa con resultados complejos, antes de determinar el punto de partida léxico del público, corre el riesgo de hablar sola.

Buena práctica 2: taller «Four Corners» sobre reacciones al odio

Fecha: 30 de enero de 2025. Lugar: Oficina de HYP, Atenas. Asistentes: seis adultos mayores de 18 años.

Tras un breve repaso en la Web 3.0 de los comentarios recopilados la semana anterior, la sala se dividió en cuatro esquinas que representaban cuatro posibles reacciones ante un comentario de discurso de odio: responder, evitar, denunciar, lanzar una contracampaña. Se leyeron en voz alta comentarios de discurso de odio y los participantes se desplazaron físicamente a la esquina que representaba su respuesta instintiva. Tras cada ronda tuvo lugar un debate moderado. La sesión concluyó con la exposición de un principio pedagógico explícito: no existe una única reacción correcta ante un comentario de discurso de odio, y cada situación requiere una evaluación reflexiva.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) recopilar entre quince y veinte comentarios reales que contengan discurso de odio; (2) definir cuatro posibles categorías de reacción y etiquetar las cuatro esquinas de la sala; (3) leer cada comentario en voz alta; (4) pedir a los voluntarios que expliquen por qué han elegido su esquina; (5) concluir señalando colectivamente que ninguna esquina es estructuralmente superior a otra.

El movimiento corporal, más que el debate sentado, pone de manifiesto la diversidad de reacciones instintivas dentro del mismo grupo. También normaliza la legitimidad de la desconexión: no todos los comentarios de odio requieren una respuesta, y reconocer esto protege al activista del agotamiento.

Buena práctica 3: Campaña en línea «Zero Hate - April»

Periodo: abril de 2025. Formato: cuatro reuniones interactivas en línea. Destinatarios: adultos mayores de 18 años, siete participantes por sesión.

Una campaña en línea de un mes de duración que se inauguró con una sesión introductoria sobre la aplicación HateTrackers y continuó con presentaciones, debates y actividades colaborativas. La campaña sirvió de nexo de unión entre los talleres presenciales al aire libre y en interiores y el componente digital de la plataforma Web 3.0, y sentó las bases para la temporada de podcasts que le siguió.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) definir un periodo temático de un mes con un nombre reconocible (Zero Hate); (2) programar cuatro reuniones online semanales de una a dos horas; (3) alternar formatos (presentación, debate, actividad colaborativa, invitado); (4) asegurarse de que el mismo grupo principal asista a las cuatro sesiones para fomentar el aprendizaje acumulativo.

Una campaña breve y con marca genera más retención que una secuencia de eventos más larga y sin identificar. La etiqueta Zero Hate proporcionó a los participantes un marco identificable al que referirse.

Buena práctica 4: podcast de tres episodios

Periodo: producido tras la campaña Zero Hate. Formato: tres episodios de audio. Presentadores: dos miembros de SGYG. Tema: por qué el discurso de odio es tan intenso en las redes sociales.

Dos participantes de la campaña «Zero Hate», motivados por la intensidad de los debates, decidieron por iniciativa propia producir un podcast de tres episodios que analiza la amplificación del discurso de odio en las redes sociales. Esta decisión constituye un indicador tangible de la sostenibilidad de un proyecto : los participantes no se limitaron a consumir contenidos, sino que

generaron el suyo propio.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) dejar espacio, en cualquier sesión informativa final, para que los participantes propongan sus propias acciones de seguimiento; (2) proporcionar un apoyo estructural mínimo (un micrófono, un canal de publicación, habilidades básicas de edición), pero resistirse a la tentación de dirigir la línea editorial; (3) comprometerse, de antemano, a amplificar el producto dirigido por los participantes a través de los canales de la organización.

El indicador más fiable de que un programa de sensibilización ha dado sus frutos es que los participantes empiecen a generar sus propios resultados. Una organización que no se prepare para esta situación corre el riesgo de dejar que esa energía se disipe.

Principios pedagógicos del programa griego

El programa griego también desarrolló el concepto de contranarrativas y narrativas alternativas, ayudando a los participantes a comprender que el discurso de odio puede combatirse no solo mediante la oposición directa, sino también ofreciendo perspectivas nuevas e inclusivas. En sesiones específicas, se exploró el complejo tema de la libertad de expresión y los dilemas éticos de la moderación de contenidos, debatiendo quién debe decidir qué permanece en línea y qué se elimina. A lo largo de todas las sesiones, el equipo demostró un firme compromiso con el fomento de la empatía, el pensamiento crítico y la responsabilidad digital, promoviendo la visión del activismo como una serie de elecciones cotidianas: cómo hablamos, cómo escuchamos y cómo configuramos los espacios en línea que habitamos (Síntesis del compendio).

Implicaciones para la Red Europea HTIA

El programa griego es el más riguroso desde el punto de vista pedagógico de los siete, con un uso explícito y bien documentado de las herramientas de Compass y de la teoría de la contranarrativa. Para la red europea HTIA, Grecia es el capítulo de referencia a la hora de diseñar módulos de formación de formadores: la sección «Principios pedagógicos» puede leerse casi como un manual independiente sobre cómo introducir la alfabetización en materia de discurso de odio a un grupo de activistas adultos. La experiencia griega también muestra cómo un pequeño SGYG (de seis a siete adultos) puede generar un conjunto de resultados desproporcionadamente amplio cuando cada miembro elige una metodología diferente.

Voces directas de los participantes

Las citas que siguen proceden de los informes posteriores a la actividad recopilados por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «Fue una experiencia significativa que facilitó los debates en torno al discurso del odio».
>
> **— Comentarios de los participantes tras el taller SGYG en Grecia**

> «Nos permitió abordar las implicaciones morales de los comportamientos nocivos en línea».
>
> **— Reflexión de SGYG Grecia durante la campaña Zero Hate - Abril**



HUNGRÍA

FUNDACIÓN CROMO

HUNGRÍA

Fundación Cromo - Budapest y condado de Baranya

La fase húngara del proyecto «Hate Trackers Into Action», coordinada por la Fundación Cromo, se desarrolló en dos vías complementarias. Un grupo de jóvenes líderes (SGYG) con sede en Budapest, compuesto por unos cinco miembros, trabajó a partir de abril de 2024 en el aspecto artístico y pedagógico: analizando el contexto local, consultando a expertos en derecho y en discurso de odio, impartiendo formación en teatro foro y teatro-debate, y llevando la metodología a los institutos de secundaria de Budapest. Un segundo SGYG con sede en Kisharsany, en el condado de Baranya (con miembros de entre 16 y 22 años), se encargó del componente digital, alimentando la aplicación HateTrackers Web 3.0 con pruebas de discurso de odio, organizando un concurso regional de dibujo y presentando todos los resultados en uno de los festivales culturales más grandes de Hungría. Las dos células se reunieron en septiembre de 2025 en Budapest. El contexto húngaro se caracteriza por la fuerte politización de la propia expresión «discurso de odio», lo que llevó al equipo a centrar deliberadamente sus acciones en el discurso de odio cotidiano en las escuelas, en las redes sociales y en las conversaciones informales.

En este capítulo se describen las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: Consulta a expertos por niveles (5 y 12 de abril y 6 de junio de 2024); Teatro foro con el guion «Influencer Story» (13 de diciembre de 2024 y 22 de mayo de 2025); Ciclo de sesiones de MetaMask / ciclo de HateTrackers (15 de febrero, 13 de marzo, 23 de marzo, 30 de marzo, 16 de abril, 30 de abril, 28 de mayo y 23 de julio de 2025); ¡No hagas daño a los demás! Concurso de dibujo infantil (abril-julio de 2025 (convocatoria lanzada el 16 de abril; presentación de trabajos y selección entre el 28 de mayo y el 23 de julio)); y Encuentro combinado de reproducción y teatro foro (5 de septiembre de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narrativa continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Consulta a expertos por niveles

Fechas: 5 y 12 de abril y 6 de junio de 2024. Lugar: Oficina de Cromo, Budapest. Participantes: Equipo central de SGYG , expertos en TI, derecho, discurso de odio y arte.

Antes de involucrar directamente a los jóvenes participantes en los talleres, el equipo húngaro celebró tres reuniones consecutivas: una con un experto en tecnologías de la información sobre la Web 3.0; otra con un experto jurídico en persona, junto con un experto en discurso de odio en línea; y otra con un experto artístico especializado en pedagogía teatral. Esta secuencia dotó al SGYG de la seguridad técnica, jurídica y creativa necesaria para enmarcar el tema y dio lugar a una decisión estratégica fundamental: abandonar la obra de teatro tradicional en favor del Teatro-Debate, que posteriormente se perfeccionó hasta convertirse en Teatro-Foro.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) antes de iniciar la selección de participantes, programar tres sesiones con expertos de dos a tres horas cada una;
(2) celebrar la sesión jurídica en persona, la sesión técnica en formato híbrido y la sesión artística en un espacio creativo; (3) documentar cada sesión y utilizar los resultados para tomar decisiones formales de diseño antes de que comiencen los talleres.

Invertir dos meses en la elaboración del marco por parte de expertos evita el coste, mucho mayor, de rediseñar todo un programa a mitad de camino. La decisión inicial del equipo húngaro de optar por el Teatro-Debate en lugar de una obra con guion habría sido imposible sin estas consultas preliminares.

Buena práctica 2: Teatro foro con el guion «Influencer Story»

Fechas: 13 de diciembre de 2024 y 22 de mayo de 2025. Lugares: Instituto Nemes Nagy Agnes e Instituto de Economía Alternativa, Budapest. Destinatarios: estudiantes de secundaria. Duración: tres horas por sesión.

El primer taller de Budapest utilizó un escenario genérico de teatro-debate. Tras una evaluación interna, el equipo reformuló el formato en una estructura de teatro-foro más inclusiva, construida en torno a un conflicto ficticio entre un influencer de las redes sociales

y una empresa de gestión de contenidos sobre la moderación de comentarios de odio. Se prepararon tarjetas de rol para el influencer, el director general, el asesor jurídico, el responsable de relaciones públicas, el moderador de contenidos y los miembros del público. Las sesiones comenzaron con una fase de calentamiento, pasaron a un debate estructurado en el que los participantes se metieron en el personaje y concluyeron con una reflexión fuera del rol.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) redactar un único escenario, fácilmente traducible, en el que se plantee un dilema ético real; (2) preparar tarjetas impresas con los roles que abarquen entre cinco y seis perspectivas (incluyendo al menos un rol «blando» y un rol «duro»); (3) facilitar el proceso en tres fases explícitas: preparación, debate en el personaje y reflexión fuera del papel; (4) anotar las declaraciones clave del público en un rotafolio para utilizarlas en la sesión de reflexión final.

La «Influencer Story» resultó ser una herramienta poderosa y con la que los estudiantes de secundaria se identificaron (sesión «Economía alternativa»), y demostró ser igualmente eficaz más adelante en el stand digital del festival. Como señaló un miembro de SGYG, el activismo no consiste solo en tener ideas sólidas, sino en adaptarse, escuchar y encontrar formas de avanzar juntos (sesión de Agnes Nemes Nagy).

Buena práctica 3: Ciclo de varias sesiones de MetaMask / HateTrackers

Fechas: 15 de febrero, 13 de marzo, 23 de marzo, 30 de marzo, 16 de abril, 30 de abril, 28 de mayo y 23 de julio de 2025. Lugar: Kisharsany, condado de Baranya. Destinatarios: jóvenes rurales de entre 16 y 22 años.

El SGYG de Baranya avanzó a lo largo de ocho sesiones de complejidad creciente: desde la reunión inicial del grupo y la simulación de situaciones de los usuarios, pasando por la resolución de problemas y el registro supervisado en un único ordenador portátil compartido, hasta la recopilación sistemática de comentarios de odio en Facebook, Instagram, Twitter, YouTube y los medios de comunicación online húngaros. Solo en marzo, el grupo ya había subido 62 casos, cifra que ascendió a aproximadamente 80 en la sesión de mayo. A partir de mayo, el equipo añadió un módulo de respuesta constructiva, subiendo el comentario de odio original junto con una respuesta respetuosa.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) planificar una puesta en marcha en varias sesiones, sin esperar nunca la adopción digital completa a partir de un único taller; (2) disponer siempre de al menos un dispositivo compartido para que los participantes sin teléfonos inteligentes

no se vean excluidos; (3) mantener una carpeta compartida con ejemplos categorizados para apoyar a los recién llegados; (4) introducir, tras la fase de documentación, un módulo de respuesta constructiva que convierta al activista de observador en interlocutor.

El SGYG calificó en repetidas ocasiones el marco de la Web 3.0 de opaco y señaló que, en un principio, la aplicación no era compatible con los teléfonos inteligentes. La mejor forma de abordar estas dificultades técnicas no es retirando el componente digital, sino asumiendo la responsabilidad de dar una respuesta constructiva, lo que restaura el sentido de la autonomía y reaviva la motivación para participar.

Buena práctica 4 - «¡No hagas daño a los demás!» Concurso de dibujo infantil

Fechas: abril-julio de 2025 (convocatoria lanzada el 16 de abril; presentación de trabajos y selección entre el 28 de mayo y el 23 de julio). Lugar: colegios de todo el condado de Baranya, exposición en el Festival de Ordogkatlan. Destinatarios: niños y adolescentes.

Diseñado por jóvenes para niños más pequeños, el concurso invitaba a presentar trabajos sobre el acoso escolar y la agresión cotidiana. Se distribuyeron carteles y folletos en dos o tres escuelas locales; las propuestas se evaluaron de forma anónima en función del mensaje, la creatividad y el impacto emocional. Las obras seleccionadas se expusieron, junto con sesiones de dibujo en directo y un concurso de fotografía, en el Festival Ordogkatlan de Nagyharsany (31 de julio de 2025). Un museo en línea amplió la visibilidad de los trabajos de los niños más allá del festival.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) plantear la convocatoria de forma positiva («¡No hagas daño a los demás!») en lugar de centrarse en un problema que hay que denunciar; (2) distribuir carteles y folletos en un grupo reducido y manejable de colegios; (3) realizar la evaluación de forma anónima;
(4) conseguir un espacio público de gran visibilidad para la exposición; (5) complementar la exposición física con un museo en línea que dé a la obra una vida posterior indefinida.

Como observó el SGYG de Baranya, los miembros del club entendieron que no se es «guay» haciendo daño a los demás, sino siendo divertido, amable y popular... nos esforzamos por crear una actitud positiva en la comunidad, donde no haya lugar para la agresión

y el acoso (sesión del concurso de dibujo).

Buena práctica n.º 5: Encuentro combinado de reproducción teatral y teatro foro

Fechas: del 5 al de septiembre de 2025. Lugar: Teatro Katakomba, Budapest. Destinatarios: jóvenes de entre 15 y 30 años. Participantes: 5 SGYG 3 Cromo grupo Baranya Zoli, el nuevo coordinador de TI.

El fin de semana de septiembre comenzó con un breve calentamiento de teatro foro —en el que el público sugirió finales alternativos a un escenario de discurso de odio— y dio paso al teatro playback, en el que los miembros del público compartieron historias personales de malentendidos, conflictos o discriminación, y un pequeño grupo las representó a través del movimiento, la voz y la improvisación. El encuentro fue también el momento en el que las células metropolitanas y rurales del proyecto se reunieron en persona.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) reunir un grupo de teatro de reproducción formado por entre tres y cinco intérpretes con formación específica; (2) comenzar con un ejercicio de calentamiento de teatro foro de fácil acceso; (3) permitir que el público aporte breves historias personales; (4) concluir con una conversación moderada sobre lo que se ha presenciado. Evitar programar sesiones de más de tres horas: la intensidad emocional de este formato es elevada.

Llevar un grupo de jóvenes rurales de de Baranya a Budapest produjo un importante resultado de desarrollo personal: nos volvimos más abiertos al arte y a la expresión creativa... teniendo en cuenta que muchas de nuestras familias y comunidades no valoran realmente el arte ni ven su importancia (miembro de Baranya SGYG). Este intercambio justifica el coste de trasladar a los participantes rurales a un lugar metropolitano.

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

De la experiencia húngara se desprenden tres principios aplicables a otros contextos. En primer lugar, en entornos en los que el término «discurso del odio» tiene una fuerte carga política, replantear deliberadamente el tema como «discurso del odio cotidiano» amplía el número de centros educativos asociados dispuestos a acoger el proyecto. En segundo lugar, el hermanamiento de una SGYG metropolitana y una SGYG rural en torno a competencias complementarias (artístico-pedagógicas en Budapest, digitales-creativas en Baranya) protege al proyecto de la deserción en cualquiera de los dos grupos y genera efectos de polinización cruzada. En tercer lugar, hay que contar siempre con un Plan B analógico para las actividades digitales: concursos en papel, tarjetas de roles impresas y exposiciones físicas que permitan que el proyecto siga adelante cuando las dificultades de la Web 3.0 paralicen el componente digital.

Implicaciones para la Red HTIA europea

La doble vía húngara —la Budapest metropolitana más la Baranya rural— es una innovación estructural que otros socios europeos deberían considerar replicar. Al asignar la vía artístico-pedagógica a un equipo y la vía digital-evidencial a otro, y luego unir ambas solo en una fase tardía, el socio húngaro se protegió del riesgo de abandono que afecta a la mayoría de los proyectos basados en el voluntariado. La metodología del Teatro Foro es la contribución húngara más exportable y está documentada con suficiente detalle en este capítulo como para que pueda ser reproducida por cualquier socio que tenga acceso a un pedagogo teatral cualificado.

Voces directas de los participantes

Las citas que siguen proceden de las sesiones informativas posteriores a la actividad recopiladas por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «Antes de este proyecto, la mayoría de nosotros no pensábamos mucho en el arte. Usábamos nuestros teléfonos como todo el mundo: sobre todo para navegar por las redes y chatear. Pero gracias a este programa, empezamos a utilizar las herramientas digitales de forma más creativa, teniendo en cuenta que muchas de nuestras familias y comunidades no valoran realmente el arte ni ven su importancia».
>
> **— Miembro de SGYG del condado de Baranya tras el intercambio en Budapest**

> «El activismo no consiste solo en tener ideas firmes, sino en adaptarse, escuchar y encontrar formas de avanzar juntos».
>
> **— Miembro de SGYG tras el taller de teatro foro en el instituto Nemes Nagy Agnes**

> «Los miembros del club entendieron que no se es guay haciendo daño a los demás, sino siendo divertido, amable y popular. Nos esforzamos por crear una actitud positiva en la comunidad, donde no haya lugar para la agresión ni el acoso».
>
> **— SGYG del condado de Baranya, sesión del concurso de dibujo**



LITUANIA

INSTITUTO AY

LITUANIA

Instituto AY, Vilna

El SGYG lituano, acogido por el Instituto AY de Vilna, diseñó su activismo para 2025 en torno a un único tema, urgente y específico del contexto local: la cosificación de las mujeres como forma normalizada de discurso de odio. En un país donde los comentarios sexistas siguen siendo habitualmente descartados como bromas inofensivas, el equipo aunó investigación, defensa y prácticas creativas bajo la campaña bandera NotObject (NeObjektas). Las cinco buenas prácticas que se presentan a continuación siguen un orden cronológico, reflejando un recorrido deliberado desde la escucha hasta la visibilidad pública.

El capítulo desarrolla las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: Reunión en el Café de Reclutamiento (30 de enero de 2025); Cartografía de barrios centrada en la demografía (enero-abril de 2025); Evento de sensibilización pública de NotObject (2 de marzo de 2025); Talleres de cerámica «Manos contra el silencio» (10 y 12 de junio de 2025; 8 y 10 de julio de 2025 (18:00-21:00)); y Gesto simbólico de finalización de la exposición final (12 de septiembre de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narrativa continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Reunión en el «Recruitment Café»

Fecha: 30 de enero de 2025. Lugar: Café The Bookest World, Vilna. Público: jóvenes de entre 19 y 28 años, en su mayoría estudiantes universitarios de periodismo, comunicación, psicología y ciencias sociales. Participantes: 12 jóvenes (el 50 % mujeres, 3 estudiantes internacionales).

El SGYG reservó un espacio privado en la cafetería durante dos horas e invitó a una ponente reconocida (Rusne Kirtiklyte, de Ribologija) para presentar el tema elegido. Una breve presentación con diapositivas describió el proyecto y los países socios. Se invitó a los participantes a sugerir reuniones de seguimiento a través de un formulario de Google. La difusión se llevó a cabo a través de Instagram, chats de grupos de estudiantes y el boca a boca.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) reservar un espacio privado en una cafetería durante dos horas; (2) invitar a un ponente relacionado con el tema; (3) que la presentación de diapositivas sea breve (10-15 minutos); (4) terminar con un formulario interactivo para sugerencias de seguimiento; (5) ofrecer bebidas y aperitivos.

El reclutamiento a través de un entorno informal y acogedor genera un grupo inicial más comprometido que el reclutamiento mediante convocatorias formales. El perfil del grupo, de veintitantos años y vinculado al ámbito universitario, resultó muy adecuado para un tema que requería fluidez académica y emocional.

Buena práctica 2: Cartografía de barrios centrada en aspectos demográficos.

Periodo: enero-abril de 2025. Ubicación: Vilna, barrios céntricos de Senamiestis y Naujamiestis. Destinatarias: mujeres de entre 18 y 30 años que sufren discursos de odio en Internet y en zonas de ocio nocturno. Participantes: 5 investigadoras de SGYG 20 mujeres involucradas a través de consultas y una sesión de formación nacional.

A lo largo de tres meses, el SGYG llevó a cabo una investigación documental, se puso en contacto con cuatro ONG especializadas (Centro de Información para Mujeres, Instituto de Vigilancia de los Derechos Humanos, Ribologija, Stebek Teises), realizó consultas informales con las partes interesadas y visitó sobre el terreno las zonas identificadas como de alto riesgo. La fase culminó con una sesión de formación nacional que reunió a once mujeres directamente afectadas de entre 19 y 28 años para compartir experiencias y fomentar la confianza.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar un único marco demográfico y un único marco temático; (2) avanzar de forma secuencial a través de la investigación documental, la divulgación entre ONG, las consultas con las partes interesadas y las visitas sobre el terreno; (3) concluir con una sesión de formación a nivel nacional que convierta el mapeo en una comunidad visible de aliados.

Algunas mujeres se mostraron inicialmente reacias a hablar abiertamente por miedo al juicio o a las represalias. El equipo abordó esta cuestión mediante entornos informales y el fomento intencionado de la confianza. El mapeo debe entenderse como un instrumento para establecer relaciones, no solo para la recopilación de datos.

Buena práctica 3 - Evento de sensibilización pública #NotObject

Fecha: 2 de marzo de 2025. Lugar: Altspace, Vilna. Público: público en general, estudiantes universitarios, representantes de ONG, profesionales interesados en los derechos de las mujeres. Participantes: 90 inscritos, 4 asistieron en persona (edad media 26 años).

El evento comenzó con dos breves ponencias a cargo de expertas —la abogada especializada en derechos humanos Greta Kin y Ula Kietaviciute, sobre cine y publicidad— que enmarcaron las dimensiones jurídicas y culturales de la cosificación. A continuación, tuvo lugar una mesa redonda con cinco profesionales, moderada por Rusne Kirtiklyte. El uso del hashtag explícito #NotObject / NeObjektas, fijó la conversación en una etiqueta específica y memorable

.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) estructurar el evento en dos partes: dos ponencias de expertos seguidas de una mesa redonda moderada; (2) formar la mesa redonda con profesionales de distintos sectores (derecho, medios de comunicación, arte, sociedad civil); (3) garantizar una A; y una duración adecuadas; (4) promocionar el evento con un único hashtag visible.

El equipo señaló explícitamente que el A; había sido demasiado breve y que la promoción había comenzado demasiado tarde. Estos son los motivos de fracaso más comunes de los eventos públicos de este tipo y deben tenerse en cuenta desde la fase de diseño.

Buena práctica 4: Talleres de cerámica «Hands Against Silence»

Fechas: 10 y 12 de junio de 2025; 8 y 10 de julio de 2025 (18:00-21:00). Lugar: Makes Sense Studio, Vilna. Destinatarias: mujeres de diversas edades y procedencias. Participantes: 50 en cuatro sesiones.

Cada tarde, de tres horas de duración, se desarrolló en tres fases. (1) Bienvenida y contextualización, con ejemplos anónimos de la vida real de odio en línea. (2) Acuerdo sobre el espacio seguro y

Reflexión sobre experiencias personales con el discurso de odio. (3) Fase creativa con arcilla: los participantes escribieron comentarios ofensivos que habían recibido sobre superficies de arcilla, luego rompieron físicamente la arcilla y, a continuación, crearon un jarrón positivo centrado en la autoestima. La sesión concluyó con un círculo de intercambio opcional. Los materiales incluyeron arcilla de secado al aire y de cocción en horno, herramientas de cerámica, tarjetas de reflexión, té, cojines y música relajante.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) contratar a un facilitador de manualidades; (2) limitar la inscripción a aproximadamente doce participantes; (3) estructurar la velada en tres fases: contextualización, reflexión y creación; (4) construir la secuencia en torno a una única metáfora física (en este caso, romper arcilla en la que se han inscrito palabras de odio); (5) cerrar con un círculo de intercambio no obligatorio.

Como escribió el facilitador del taller, el acto de romper la arcilla con palabras ofensivas y luego darle una nueva forma para convertirla en algo bello es una poderosa metáfora y herramienta para recuperar la capacidad de actuar. La metodología es replicable en cualquier contexto en el que se disponga de un espacio seguro, un facilitador de manualidades y materiales básicos.

Buena práctica 5 - Exposición final + Gesto simbólico de clausura

Fecha: 12 de septiembre de 2025. Lugar: Makes Sense Studio, Vilna. Público: público en general, jóvenes adultos, miembros de la comunidad , creativos locales , antiguos participantes en los talleres. Participantes: 30 asistentes, 4 coordinadores de SGYG.

El evento de clausura supuso a la vez la conclusión del proyecto y la inauguración oficial de Makes Sense Studio. Se expusieron más de 25 piezas de cerámica de los talleres sobre pedestales con iluminación selecta y un set de DJ. Se invitó a los antiguos participantes de los talleres a traer pequeños objetos —flores, varitas de incienso, joyas— que completaran físicamente sus obras de arte activistas (jarrones, portainciensos, joyeros), transformando la exposición de una muestra estática en un ritual de clausura participativo.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) coordinar el evento de clausura con la inauguración de una infraestructura cívica asociada para reforzar mutuamente la visibilidad; (2) exhibir los resultados de los talleres en pedestales uniformes; (3) invitar a antiguos participantes de los talleres

a que traigan objetos simbólicos que completen sus piezas; (4) diseñar un paisaje sonoro minimalista (DJ, música ambiental) para mantener un ambiente atento pero informal.

Transformar un evento de clausura en un ritual participativo produce un cierre emocional mucho más fuerte que una exposición convencional. Como resumió el equipo, el activismo no siempre empieza con un megáfono; a veces empieza con arcilla, con las manos, con un silencio compartido (reunión de balance del taller).

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

De la experiencia lituana se desprenden tres principios aplicables a otros contextos. En primer lugar, definir explícitamente un comportamiento culturalmente normalizado como discurso de odio: al calificar la cosificación como tal, el SGYG reorientó el debate, pasando de la sensibilidad personal a los derechos humanos y la discriminación. En segundo lugar, utilizar el arte y el cuerpo como vía para salir de la abstracción: la práctica creativa participativa exterioriza el daño de una forma que los formatos meramente verbales no pueden. En tercer lugar, hay que construir un camino deliberado de varios pasos que vaya de la escucha a la visibilidad pública, en el que cada fase alimente a la siguiente: las mujeres consultadas durante la fase de mapeo se convirtieron en participantes de los talleres, y las participantes de los talleres vieron sus obras expuestas en el evento de clausura.

Implicaciones para la Red HTIA europea

La experiencia lituana demuestra que un programa centrado en un único tema (la cosificación de las mujeres) y desarrollado de forma coherente a lo largo de todo un año puede superar a las carteras diversificadas en cuanto a la profundidad de su impacto cualitativo. Para la red europea, Lituania es el caso de estudio al que acudir cuando un socio haya decidido centrarse en una manifestación específica del discurso de odio en lugar de en la categoría más amplia. El taller de cerámica «Hands Against Silence» es la contribución lituana más replicable, y la decisión de combinar el acto de clausura con la inauguración de un nuevo espacio cívico (Makes Sense Studio) es una lección estructural en sí misma.

Voces directas de los participantes

Las citas que siguen proceden de los informes posteriores a la actividad recopilados por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en las voces de quienes lo vivieron.

> «El acto de romper la arcilla con palabras hirientes y luego darle una nueva forma para convertirla en algo bello es una poderosa metáfora y una herramienta para recuperar la capacidad de actuar».
>
> **— Reflexión de la facilitadora de Hands Against Silence**

> «El hecho de poder plasmar físicamente su protesta en arcilla les proporcionó un sentido de la capacidad de acción que no habían sentido antes».
>
> **— Nota del facilitador del taller, Hands Against Silence, 2.ª ronda**

> «El activismo no siempre empieza con un megáfono; a veces empieza con arcilla, con las manos, con un silencio compartido».
>
> **— SGYG de Lituania, resumen del taller**



ESPAÑA

RINOVA
MÁLAGA

ESPAÑA

Rinova Málaga

La sección española del proyecto Hate Trackers Into Action, coordinada por Rinova en el barrio malagueño de Huélin, abordó el acoso verbal, físico y cibernético como manifestaciones superpuestas del discurso de odio. El SGYG español elaboró un programa local coherente que combinaba la narración centrada en las víctimas, la investigación en el barrio, la divulgación pública en la calle y el arte comunitario. Las siete buenas prácticas que se presentan a continuación trazan el recorrido de este programa, desde una entrevista confidencial con un superviviente de acoso, pasando por podcasts y recorridos de arte callejero, hasta un evento en la playa diseñado para difundir el mensaje «más amor, menos odio» a más de cuarenta jóvenes en una sola tarde.

El capítulo desarrolla las siguientes buenas prácticas, en orden cronológico: Entrevista confidencial con una víctima de acoso escolar (10 de diciembre de 2024); Cuestionario de mapeo del barrio en Huelin (5 de junio de 2025); Recorrido de arte callejero y documental en vídeo (8-11 de agosto de 2025); Evento en la playa «Marca un gol contra el discurso del odio» (12 de septiembre de 2025); Documentación en la Web 3.0 de historias de la vida real (a lo largo del proyecto); y Producción profesional de podcasts (a partir del 1 de julio de 2025). A continuación, cada práctica se analiza en profundidad en forma de narrativa continua, prestando atención al contexto local, a los pasos que resultaron replicables en otros lugares y a las lecciones aprendidas por el equipo.

Buena práctica 1: Entrevista confidencial con una víctima de acoso escolar

Fecha: 10 de diciembre de 2024. Lugar: presencial en la Universidad de Málaga, España. Participantes: 1 miembro de SGYG como entrevistador, 1 estudiante universitario como entrevistado.

La entrevista se llevó a cabo en persona sin grabación de audio ni vídeo, con el fin de proteger plenamente el anonimato de la entrevistada. Las preguntas se estructuraron en torno a cómo la superviviente se dio cuenta de que estaba siendo acosada, cómo comenzó, el tipo de acoso (verbal, físico o ambos), el impacto psicológico, la búsqueda de ayuda y el consejo que daría a otras personas en la misma situación. La transcripción se utilizó posteriormente como fuente para un podcast profesional (Buena práctica 6).

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) preparar una lista de entre siete y diez preguntas estructuradas en torno al reconocimiento, la evolución, el impacto y los consejos; (2) realizar la entrevista en persona, sin grabarla, si el superviviente prefiere el anonimato;
(3) negociar un consentimiento explícito y por escrito para el uso posterior del testimonio en formatos derivados; (4) evitar preguntas que puedan volver a traumatizar al entrevistado.

Tal y como resumió el SGYG, creemos que el impacto que esto podría tener es que se trata simplemente de un estudiante normal de nuestra universidad. Podría ser cualquier persona con la que hablamos en los pasillos. Una sola entrevista a un superviviente, bien realizada, tiene más fuerza que diez estadísticas genéricas sobre el acoso escolar.

Buena práctica 2: Cuestionario de mapeo del barrio de Huelin. Fecha: 5 de junio de 2025. Lugar: presencial en Polo Digital, Málaga, con la administración de campo en el barrio de Huelin. Participantes: 4 miembros del SGYG. Destinatarios: residentes de Huelin.

El SGYG diseñó un cuestionario de diez preguntas centrado en dos temas: el odio y el acoso en línea en el barrio. Las preguntas abarcaban la experiencia directa, la conciencia sobre las víctimas, el conocimiento de los procedimientos de denuncia, la percepción del acoso escolar como un problema grave, la percepción de la adecuación del apoyo y los recursos, y la disposición a participar en futuras campañas locales. Diseñar el cuestionario fue fácil; el reto estuvo en la administración sobre el terreno.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) dividir el cuestionario en dos bloques temáticos; (2) dar preferencia a preguntas cortas y cerradas para minimizar las negativas; (3) incluir una pregunta abierta final sobre qué se debería hacer; (4) incluir una opción clara de participación voluntaria para campañas de seguimiento; (5) formar al equipo en técnicas de acercamiento respetuoso y en cómo aceptar

el rechazo sin incomodidad.

La conclusión más recurrente fue que la gente no quiere dedicar tiempo a ayudar, a pesar de que el discurso de odio y el acoso son tan habituales en nuestra sociedad. Esta escasa receptividad es en sí misma parte del problema y debería orientar las futuras estrategias de participación (por ejemplo, formatos de participación más breves, activaciones ambientales como el evento en la playa que se muestra a continuación).

Buena práctica 3: recorrido de arte callejero y documental en vídeo

Fechas: 8-11 de agosto de 2025. Lugar: barrio de Huelin, Málaga. Participantes: 5 miembros del SGYG. Resultados: vídeo en Instagram, episodio 2 del podcast.

El SGYG investigó murales inspiradores en el barrio de Huelin, redactó una narración explicando su propósito, grabó un breve recorrido en vídeo mientras llevaban camisetas del proyecto (más amor, menos odio) y complementó el material visual con un podcast de mayor duración. El vídeo es de acceso público en Instagram (instagram.com/p/DPjBhZyjKBy/) y en rinova.es/street-art.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) realizar un inventario de los murales locales como infraestructura cultural; (2) redactar un breve guion narrativo sobre el significado social de cada obra; (3) grabar un recorrido a pie con un solo teléfono móvil, utilizando las camisetas con el logotipo del proyecto; (4) extraer el audio para un episodio de podcast; (5) publicarlo en al menos dos canales.

Tal y como observó el SGYG, las comunidades y los barrios pueden unirse para mejorar sus calles y espacios. Estos murales son muy respetados, cuidados y se encuentran en buen estado. El arte callejero resulta ser tanto un tema de activismo como un método: un medio de bajo coste para contar historias de resiliencia local.

Buena práctica 4: evento en la playa «Marca un gol contra el discurso de odio»

Fecha: 12 de septiembre de 2025. Lugar: presencial en una playa de Málaga. Participantes: 6 miembros del SGYG. Alcance: más de 40 camisetas distribuidas.

Un miembro de SGYG trajo una pequeña portería de fútbol y un balón; otro trajo una mesa plegable y un altavoz. En el montaje se expusieron todas las camisetas del proyecto. La actividad ofrecía a cada participante tres intentos para marcar un gol: quienes lo conseguían recibían una camiseta y se les invitaba a conocer el proyecto HTIA. Tras treinta minutos de divulgación proactiva, los transeúntes comenzaron a acercarse al stand de forma espontánea.

En cuanto a la metodología replicable: pasos a seguir: (1) identificar un lugar al aire libre muy transitado cuando haga buen tiempo; (2) organizar la actividad en torno a un juego popular y de fácil acceso; (3) vincular la participación a una recompensa tangible que, a su vez, difunda el mensaje (una camiseta con la marca); (4) dedicar los primeros treinta minutos a la divulgación proactiva y dejar que la reunión crezca de forma orgánica a partir de ahí.

Se produjo una conversación inesperada pero recurrente con el entrenador de un equipo de fútbol femenino, quien describió cómo las jugadoras se ven expuestas a discursos de odio durante los partidos y en Internet. El intercambio ilustra el valor del activismo a pie de calle: encuentros de este tipo no se producen en las salas de conferencias.

Buena práctica 5: Documentación de historias de la vida real en la Web 3.0

Periodo: a lo largo de todo el proyecto. Canal: plataforma Web 3.0 de HateTrackers. 16-1 .

Los miembros españoles de SGYG subieron una amplia variedad de testimonios a la plataforma HateTrackers: el caso de Torre Pacheco (un incidente violento en el que se vio involucrado un ciudadano marroquí y que desencadenó más de 130 000 mensajes xenófobos en Internet dirigidos contra las comunidades norteafricanas); el relato de un joven que vive con el síndrome de Tourette; el testimonio de una mujer que fue acosada y chantajeada por su expareja; una publicación pública de solidaridad; testimonios de migrantes cuyas esperanzas no se cumplieron tras su llegada; el caso del futbolista Vini Jr. y su campaña contra el racismo en los estadios españoles.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) tratar la plataforma Web 3.0 como un archivo narrativo, no solo como una herramienta de denuncia; (2) animar a los participantes a subir tanto casos negativos como eventos positivos de solidaridad; (3) crear perfiles anónimos cuando la seguridad del activista lo requiera.

Algunos miembros de SGYG crearon cuentas anónimas en Instagram para hacer frente al discurso de odio de una forma más segura. La necesidad de mantener el anonimato no es un signo de debilidad, sino una característica estructural del activismo en línea que las organizaciones deben apoyar, y no desalentar.

Buena práctica 6: Producción profesional de podcasts

Fechas: a partir del 1 de julio de 2025. Lugar: estudio de grabación Polo Digital, Málaga. Participantes: miembros de SGYG y personal de Rinova.

Polo Digital puso a disposición su sala de grabación y su equipo. El SGYG aprendió por primera vez a instalar cables, micrófonos y una mesa de mezclas, así como a utilizar el software de grabación Reaper. El episodio 1 se basó en la entrevista confidencial realizada en diciembre de 2024 a una superviviente de acoso escolar (Buena práctica 1); la superviviente accedió a que se utilizara su testimonio, pero prefirió mantener su identidad en el anonimato.

En cuanto a la metodología replicable: pasos replicables: (1) negociar el acceso a un estudio profesional en lugar de improvisar; (2) planificar una breve sesión de formación técnica antes de la primera grabación; (3) utilizar una única entrevista como base para dos productos paralelos (podcast y formatos derivados posteriores); (4) respetar las solicitudes de anonimato mediante la edición de la voz si es necesario.

Invertir en una producción profesional desde el principio establece un umbral de calidad que los episodios posteriores deben respetar. Lo contrario —empezar de forma amateur y profesionalizarse más tarde— es mucho más difícil.

Lecciones transversales para otras organizaciones europeas

De la experiencia española se desprenden tres principios transferibles. En primer lugar, anclar el programa en un único barrio (Huelin) y aceptar su infraestructura cultural específica —en este caso, murales, playas y una cultura futbolística— como material de partida. En segundo lugar, diseñar para la reutilización: una sola entrevista a un superviviente se convierte en un podcast y este, a su vez, en una campaña; un único recorrido por los murales se convierte en un vídeo y este, a su vez, en un podcast. En tercer lugar, hay que aceptar que el rechazo público es la respuesta más habitual en el trabajo de calle y diseñar actividades de baja fricción (el partido de fútbol en la playa, el reparto de camisetas) como alternativas al cuestionario.

Implicaciones para la Red HTIA europea

La cartera española es la más cercana a una metodología de organización comunitaria y, por lo tanto, es el capítulo que se debe consultar cuando un socio quiera afianzar un programa al estilo HTIA en un barrio específico en lugar de en una red de instituciones. El modelo Rinova se basa en tres pilares —el mapeo del barrio, la ocupación de sus espacios públicos (playas, calles) y dar voz a quienes han sufrido el discurso de odio— y es replicable en cualquier contexto urbano con características demográficas comparables. La decisión de grabar la entrevista a los supervivientes de acoso sin audio ni vídeo, y de publicar únicamente su contenido, es un modelo de práctica ética que el resto de la red europea debería adoptar.

Testimonios directos de los participantes

Las citas que siguen proceden de las sesiones de reflexión posteriores a la actividad recopiladas por la organización asociada. Se reproducen como prueba directa del impacto cualitativo del proyecto, en palabras de quienes lo vivieron.

> «Creemos que el impacto que esto podría tener es que se trata simplemente de un estudiante normal de nuestra universidad».
>
> **— Reflexión de un joven español de SGYG tras la entrevista a un superviviente de acoso escolar**

> «Estábamos muy emocionados; era nuestra oportunidad de estar en un estudio de grabación profesional».
>
> **— SGYG español, sesión de producción del podcast Polo Digital**

> «Simplemente nos esforzamos por evitar preguntas que pudieran molestar a la víctima».
>
> **— Nota de SGYG España sobre la preparación ética de la entrevista a la superviviente**

BIBLIOGRAFÍA

Acerca de este compendio.

Este volumen es el compendio de buenas prácticas elaborado en el marco del proyecto **Hate Trackers Into Action (HTIA)**, cofinanciado por el Programa Erasmus de la Unión Europea. Recoge las experiencias de siete grupos nacionales de jóvenes activistas —los SGYG, Grupos Juveniles de Guerrilla Semiológica— que, entre 2024 y 2025, diseñaron, probaron y perfeccionaron herramientas concretas para reconocer, prevenir y reaccionar ante el discurso de odio tanto en línea como fuera de línea.

Cómo leer este volumen.

Cada capítulo nacional comienza con una breve introducción y desarrolla una serie de buenas prácticas en forma de narrativa continua, seguida de una reflexión transversal y una sección con las opiniones directas de los participantes. El volumen puede leerse de forma secuencial o utilizarse como un catálogo de actividades para adaptar a nivel local.

Bibliografía y marco de referencia.

Consejo de Europa, Compass: Manual para la educación en derechos humanos con jóvenes, Estrasburgo, última edición revisada. Consejo de Europa, Recomendación R(9)20 sobre el discurso del odio. Carta Europea sobre Información Juvenil Local. Informes de la asociación Hate Trackers Into Action y diarios nacionales elaborados por las siete organizaciones asociadas. Notas técnicas de Aequa-Tech sobre la herramienta de moderación Deescalate utilizada en la formación italiana. Antología de materiales en línea elaborados por el proyecto en la plataforma HateTrackers Web 3.0.

GLOSARIO, SOCIOS Y AGRADECIMIENTOS

Glosario de términos recurrentes.

Discurso de odio: cualquier forma de expresión que propague, incite, promueva o justifique el odio basado en la intolerancia, incluso mediante estereotipos y lenguaje discriminatorio (Consejo de Europa, Recomendación R(9)20). **SGYG**: Semiological Guerrilla Youth Group, el grupo nacional de jóvenes activistas creado por cada socio del proyecto para diseñar, poner en práctica y evaluar las actividades locales. **Aplicación Web 3.0**: en el contexto de HTIA, la aplicación HateTrackers, una base de datos descentralizada accesible a través de MetaMask, utilizada para subir, categorizar y contrarrestar el contenido de discurso de odio. **Teatro foro / Teatro debate / Teatro playback**: tres formatos de teatro participativo desarrollados originalmente por Augusto Boal y adaptados en Hungría para abordar el discurso de odio cotidiano en las escuelas. **Compass**: el manual del Consejo de Europa sobre educación en derechos humanos con jóvenes, utilizado como principal referencia pedagógica en toda la asociación.

Organizaciones asociadas.

C.I.F.A. ETS, Turín, Italia (socio principal); Hope For Children CRC Policy Center, Nicosia, Chipre; Youth Included, Praga, República Checa; Hellenic Youth Participation, Atenas, Grecia; Fundación Cromo, Budapest, Hungría; AY Institute, Vilna, Lituania; RINOVA, Málaga, España; y el socio técnico Aequa-Tech, que aportó la herramienta de moderación con IA utilizada en la formación Deescalate.

AGRADECIMIENTOS Y NOTA FINAL

Marco ético.

El trabajo editorial se ha basado en el manual «Compass» del Consejo de Europa sobre educación en derechos humanos y en la Carta Europea sobre Información Juvenil Local. En las decisiones editoriales relativas a la inteligencia artificial y las tecnologías digitales (las herramientas de moderación de IA, la aplicación HateTrackers Web 3.0, el uso de medios generativos), el marco adoptado es el de **las tres leyes de la robótica de Isaac Asimov**, reformuladas como: no causar daño a ningún ser humano; proteger la dignidad y la autonomía humanas; permanecer bajo la supervisión humana.

Agradecimientos.

Nuestro más sincero agradecimiento a todos los jóvenes activistas, facilitadores, docentes, artistas, abogados, podcasters, expertos en TI y miembros de la comunidad cuyas voces llenan estas páginas. La fuerza del Compendio HTIA reside en su disposición a compartir, con honestidad, tanto lo que funcionó como lo que no.

Una invitación final.

Este compendio pretende ser una herramienta en constante evolución. Se invita cordialmente a los educadores, los monitores juveniles, los artistas y los responsables locales a que extraigan, adapten y recombinen las prácticas aquí presentadas, y a que compartan sus propias experiencias con la red HTIA. El activismo contra el discurso del odio es, por su propia naturaleza, un esfuerzo colectivo a largo plazo: cada metodología perfeccionada en un contexto local se convierte en una contribución modesta pero duradera al terreno común europeo.

RECOMENDACIONES PARA LA REPLICACIÓN

1. Ancla el programa en un recurso institucional ya existente.

Antes de diseñar actividades, identifique los recursos cívicos ya disponibles en el contexto local: radios escolares, bibliotecas comunitarias, laboratorios de tecnología cívica, estudios de grabación, emisoras públicas, facultades universitarias, festivales. La experiencia de HTIA demuestra sistemáticamente que anclar un programa en una infraestructura local reconocida genera una continuidad, una calidad y un alcance que una plataforma de nueva creación no puede igualar.

2. Identificar las manifestaciones locales del discurso de odio.

El discurso de odio no se manifiesta de la misma forma en todas las ciudades europeas. El enfoque lituano, centrado en la cosificación de las mujeres; el enfoque húngaro, centrado en el odio cotidiano en el ámbito escolar; el enfoque checo, centrado en microfilmes que sacan a la luz la violencia invisible; y el enfoque español, centrado en historias de supervivientes del acoso escolar, no son intercambiables: cada uno aborda un fenómeno local específico. Quienes deseen replicar estas iniciativas deben resistirse a la tentación de importar una metodología al pie de la letra y, en su lugar, deben seleccionar la metodología que mejor se adapte a la manifestación local que hayan decidido abordar.

3. Planifica un itinerario, no un evento.

Los programas nacionales más eficaces de este compendio no son eventos puntuales, sino itinerarios de un año de duración: investigación, selección de participantes, formación, evento público, producción creativa, exposición o encuentro final. Cada fase alimenta a la siguiente, y los participantes que se incorporan en una etapa suelen volver en etapas posteriores. Quienes reproduzcan el modelo deben planificar al menos nueve meses de actividad, con una secuencia deliberada.

4. Contar siempre con un plan B analógico para la vía digital.

Siempre que el proyecto dependa de una plataforma digital específica —la aplicación HateTrackers Web 3.0 o cualquier sucesora—, los replicadores deben mantener siempre una vía analógica paralela. Si la plataforma falla, tiene problemas de conectividad o resulta inaccesible para parte del público, la vía analógica permite que el programa siga adelante.

RECURSOS PARA LOS REPLICADORES

Marco de referencia.

El manual «Compass» del Consejo de Europa sigue siendo la principal referencia pedagógica para la educación en derechos humanos dirigida a los jóvenes, y está disponible gratuitamente en línea a través del Departamento de Juventud del Consejo de Europa. La Recomendación R(9)20 sobre el discurso del odio, también emitida por el Consejo de Europa, proporciona la definición fundamental adoptada por toda la asociación HTIA. La Carta Europea de Información Juvenil Local ofrece el marco profesional más amplio en el que se espera que operen a nivel local los servicios de información juvenil y, por extensión, los servicios contra el discurso del odio.

Documentación del proyecto.

Cada una de las siete organizaciones asociadas ha elaborado su propia documentación nacional durante la vigencia del proyecto: diarios de SGYG, informes posteriores a las actividades, notas de los facilitadores de los talleres y cuestionarios de retroalimentación. Estos materiales están en poder de las organizaciones asociadas y pueden solicitarse a través del líder del proyecto, C.I.F.A. ETS en Turín. La aplicación HateTrackers Web 3.0 mantiene un registro permanente de las entradas de discurso de odio y las contra-narrativas subidas por los grupos SGYG.

Continuación del trabajo.

Se invita a las organizaciones interesadas en sumarse al modelo HTIA o en ampliarlo a ponerse en contacto directamente con la red. Se valoran especialmente tres vías de colaboración: acoger un grupo al estilo SGYG dentro de una organización juvenil ya existente; organizar un taller local basado en alguna de las familias metodológicas recogidas en este volumen; y aportar nuevas entradas a la aplicación HateTrackers, acompañadas de contra-narrativas. El compendio seguirá evolucionando gracias a las experiencias aportadas por los nuevos socios.

HATE INTO ACTION
TRACKERS